JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

TRABAJOS DEL MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES

SERIE ZOOLÓGICA, NÚM. 31.

MAMÍFEROS DEL VIAJE AL PACÍFICO

VERIFICADO DE 1862 A 1865 POR UNA COMISIÓN DE NATURALISTAS
ENVIADA POR EL GOBIERNO ESPAÑOL

POR

ÁNGEL CABRERA

(Publicado este Trabajo en 28 de Octubre.)

MADRID
1917

Imp. de Fortanet, Libertad 29.—Tel. 991.—Madrid

La colección objeto del presente estudio fué reunida en los años de 1862 a 1865 por los naturalistas españoles que recorrieron la América Meridional y Central, formando parte de la llamada «expedición al Pacífico». Compónenla actualmente 105 especies y subespecies, con un total de 251 ejemplares, en su mayor parte obtenidos por D. Marcos Jiménez de la Espada, aunque hay unos pocos recogidos por D. Fernando Amor, don Juan Isern y D. Francisco Martínez y Sáez. El primero de estos naturalistas tenía el propósito de haberla descrito minuciosamente a su regreso, como describió los anfibios de la misma expedición; pero todo su buen deseo, con ser muy grande, hubo de estrellarse ante la falta de auxilio oficial, y su labor en este sentido quedó reducida a dar a conocer dos nuevas especies de monos y hacer litografiar siete láminas que permanecen inéditas. Muchos años después, y ya en los últimos de su vida, tuvo a bien el Sr. Espada rogarme que me ocupase yo de estudiar la colección, y de muy buen grado me presté a ello; mas en aquel entonces, ni en el Museo de Ciencias Naturales había el material y facilidades para el trabajo con que ahora se cuenta, ni yo poseía un conocimiento de la fauna sudamericana lo bastante profundo para cumplir mi compromiso con algún lucimiento, y así hube de contentarme con estudiar tan sólo los monos que en la colección figuran, y dejé el resto para más adelante. Hoy, medio siglo después del regreso de aquella memorable expedición, con mejores medios a mano y una preparación más idónea,

creo poder realizar lo ofrecido al que fué para mí muy querido amigo y en cierto modo maestro venerado.

Por fortuna, los cincuenta y un años que esta colección lleva en el Museo han influído muy poco sobre su estado de conservación. Sólo se han perdido unos pocos ejemplares de los que originalmente la formaban, y, salvo muy contadas excepciones, todos los que quedan se hallan muy bien conservados. Muchos de ellos están montados con bastante perfección; un gran número se conservan en piel, y algunos, murciélagos principalmente, en alcohol, siendo estos últimos los que más han sufrido, por la acción decolorante del líquido. La mayoría de los ejemplares naturalizados tienen aparte el cráneo, y a veces el esqueleto íntegro; los en piel, conservaban la calavera, que he hecho extraer siempre que lo he juzgado oportuno (1). En cuanto a datos, algunos ejemplares llevan una etiqueta con la localidad, el nombre vulgar y el del colector, o si están montados llevan estas indicaciones debajo de la peana; pero la mayoría sólo tienen un número, que se refiere a indicaciones contenidas en el cuaderno de notas del Sr. Espada. Afortunadamente, este cuaderno obra hoy en mi poder, y en él he encontrado, no sólo las localidades exactas, sino otros muchos datos de interés. Solamente once ejemplares, correspondientes a nueve especies, carecen en absoluto de todo dato de procedencia.

Para que se tenga una idea de la importancia de esta colección, bastará recordar que, en los tres años y medio que la expedición pasó en América, recorrió detenidamente ambas costas, desde la desembocadura del Amazonas hasta el cabo de Hornos, y desde éste hasta San Francisco de California, y cruzó el continente dos veces de mar a mar, primero desde Montevideo hasta Valparaíso

---

(1) Esta operación no exenta de dificultades, la ha realizado con singular habilidad el mozo del Laboratorio de Taxidermia del Museo, Conrado Chaves. Sirvan estas líneas como testimonio de gratitud a este modesto y laborioso funcionario.

por el Plata, Rosario de Santa Fe, Córdoba, San Luis y Mendoza, y luego desde Guayaquil hasta Pará por Quito, la cuenca del Napo y el Amazonas. Las primeras cacerías se hicieron en la costa oriental del Brasil, donde los expedicionarios visitaron Bahía, Río de Janeiro, Isla de Santa Catharina y Río Grande do Sul. Los señores Amor e Isern, al cruzar el continente a través de la Argentina, consiguieron algunas especies de mamíferos muy característicos de aquella región. Obtúvose también buen número de ellas en Chile, en el Ecuador occidental y Andes ecuatorianos y en la América Central (Costa Rica, Panamá y Guatemala), y el Sr. Martínez, al acompañar a California a D. Fernando Amor, que no volvió de aquel su último viaje, trajo también un mamífero, el conejo propio de aquel país. Pero la parte más importante de la colección, representando nada menos que 42 formas, y de éstas sólo 24 conocidas entonces, fué la que el Sr. Espada reunió al bajar desde Quito al Atlántico, por el Napo y el Amazonas. Las localidades de este trayecto, en que se obtuvieron mamíferos, poco conocidas y en su mayor parte no señaladas en los mapas, fueron las siguientes:

Baeza: Tambo o caserío de indios, próximo a las ruinas de la antigua ciudad española del mismo nombre, sobre la orilla derecha del río Maspa y cerca de su confluencia con el Cosanga.

Archidona: Población india, hoy de escasa importancia, a orillas del Misagualli, primer afluente importante del Napo, y a unos cuarenta kilómetros de su desembocadura en este río. Hasta 1896 era centro de las misiones del Napo.

Napo: Aldea en la orilla izquierda del río de este nombre, a cosa de diez kilómetros al W. de la desembocadura del Misagualli.

Río Hollín: Afluente del Misagualli, formado por la reunión de varias corrientes que bajan de la cordillera de Guacamayos, y que viene a aumentar el caudal de aquel río cerca ya de su desembocadura.

Aguano: Aldea sobre la orilla izquierda del Napo, a mitad de

distancia entre la aldea de Napo y Santa Rosa, en un llano alto y extenso. En 1865 la formaban unas treinta familias.

Río Humu-Yacu: Pequeño afluente meridional del Napo, que desemboca unos quince kilómetros más abajo de Santa Rosa.

Concepción: Pueblo situado a unos treinta y cinco kilómetros al N. de Santa Rosa, hacia los 76°25′ longitud W., en terreno pantanoso y malsano.

Loreto de Quijos: Pueblo que ocupa el sitio de la antigua ciudad de Loreto, en un hermoso llano en la orilla derecha del río Suno, a unos diez y seis kilómetros al NE. de Concepción.

San José de Moti: Población en la falda oriental del monte Sumaco, cerca del alto Suno, en sitio bastante elevado y de clima muy benigno; próximamente hacia los 0°20′ latitud S. y 76°45′ longitud W.

La Coca o San Antonio del Coca: Caserío indio en la orilla derecha del Napo, frente a la desembocadura del río Coca y sobre una llanura elevada, a la que nunca llegan las crecidas.

Yasuní: Tambo en la orilla derecha del Napo y junto a la desembocadura del río Yasuní, que está hacia mitad de distancia entre la del Coca y la del Gran Curaray.

Río Aguarico: Gran afluente del Napo, poco más abajo del Yasuní y por la orilla opuesta. En el atlas de Stieler aparece como un río de curso dudoso y con el nombre de «Aguarica».

Tarapoto o Nuevo Curaray: Tambo en la orilla izquierda del Napo, frente a la desembocadura del Yana-Yacu, y un poco al Sur de los 2° latitud S.

Destacamento: Islote en la desembocadura del Napo en el Amazonas. En la época de la dominación española había allí un pequeño destacamento de tropa para defender la frontera contra los portugueses del Brasil, a lo que se debe el nombre.

Río Cochiquinas: Afluente meridional del alto Amazonas, próximamente a mitad de la distancia entre la desembocadura del Napo y Tabatinga.

Peruaté: Pequeña población peruana en la orilla derecha del Amazonas, hacia los 71° 35′ de longitud W.

También se obtuvieron ejemplares en Tabatinga y Sao Paulo de Olivenza; pero estas localidades son más importantes y figuran en todos los mapas.

Las regiones mencionadas, que, en gran parte, aun no se sabe bien si pertenecen al Perú, al Ecuador o a Colombia, fueron las que dieron mayor contingente de mamíferos nuevos, como era de esperar. De las 106 especies y subespecies que originalmente formaban toda la colección, cuando ésta llegó al Museo sólo eran conocidas 71, es decir, dos tercios del número total. El Sr. Espada dió a conocer dos como nuevas (1); yo he descrito seis (2); veinte, entonces inéditas, han sido luego descritas por otros autores con material obtenido por otros viajeros que posteriormente visitaron los mismos países (3), y quedan todavía siete para describir en el presente trabajo. Aun entre las especies entonces ya conocidas, hay algunas que todavía hoy son raras en los museos, como *Artibeus concolor*, *Thyroptera albiventer*, *Cebuella pygmæa*, *Cacajao rubicundus*, *Sylvilagus defilippii*, los dos *Hippocamelus*, *Pudu pudu* y *Chlamydophorus truncatus*. Júzguese, pues, si es o no grande el valor de esta colección, y cuál no hubiera sido la importancia de su estudio hecho cuando la expedición al Pacífico estaba reciente, y con los medios y facilidades que este género de trabajos requiere.

Antes de intentar hacer lo que no pudo entonces hacerse,

---

(1) *Leontocebus graellsi* y *L. lagonotus*.

(2) *Marmosa polita*, *Noctilio zaparo*, *Myotis thomasi*, *Eptesicus espadæ*, *Callicebus leucometopa* y *Sylvilagus nivicola*.

(3) *Marmosa quichua*, *Leontocebus midas egens*, *Saimiri örstedi*, *Aotus gularis*, *Procyon lotor crassidens*, *Nasua narica bullata*, *Mustela costaricensis*, *Mustela macrura*, *Lutra incarum*, *Grison furax*, *Urocyon guatemalæ*, *Pseudalopex culpæus reissii*, *Pseudalopex domeykoanus*, *Urosciurus igniventris cocalis*, *Guerlinguetus ingrami*, *Cœlogenys taczanowskii*, *Caviella mœnas*, *Sylvilagus andinus*, *Cyclopes didactylus eva* y *Cholœpus florenciæ*.

creo conveniente indicar los trabajos alusivos a la misma colección que se han publicado hasta ahora.

1870. Jiménez de la Espada (M.): Algunos datos nuevos o curiosos acerca de la fauna del alto Amazonas. Mamíferos. (Boletín-Revista de la Universidad de Madrid.)

[Descripción original de *Midas* (= *Leontocebus*) *lagonotus* y *M. Graellsi*, y relato de las costumbres, caracteres y caza de la *Thyroptera*, que el autor cree idéntica a *Th. bicolor*.]

1870. X. de la Espada (M.): Faunæ neotropicalis species quædam cognitæ. (Jorn. Scienc. Mathem., Phys. e Naturaes. Lisboa; n.° IX, pág. 1.)

[Diagnosis latinas de los dos monos descritos en el trabajo anterior.]

1889. Jiménez de la Espada (M.): Noticias auténticas del famoso río Marañón y misión apostólica de la Compañía de Jesús de la provincia de Quito en los dilatados bosques de dicho río. Escribíalas por los años de 1738 un misionero de la misma Compañía y las publica ahora por primera vez... (Boletín Soc. Geogr. de Madrid, XXVI, páginas 194 a 270 y 317 a 430.)

[En las páginas 405 a 411 hay muchas y muy curiosas notas alusivas a los mamíferos obtenidos por Espada en el Napo y alto Amazonas.]

1895. Jiménez de la Espada (M.): La jornada del capitán Alonso Mercadillo a los indios chupachos e iscaicingas. (Boletín Soc. Geogr. de Madrid, XXXVII, págs. 197 a 236.)

[En las páginas 226 a 228 da el autor muy curiosos detalles sobre *Brachyurus* (= *Cacajao*) *rubicundus*, con una figura de la cabeza copiada de la lámina inédita destinada a la Memoria que se debió publicar sobre la colección objeto del presente trabajo.]

1898. Martínez y Sáez (F. de P.): Nota biográfica de D. Marcos Jiménez de la Espada. (Anales Soc. Esp. de Historia Natural, serie 2.ª, VII, págs. 207 a 228.)

[El autor de esta «Nota» da en la pág. 214 una lista incompleta y muy inexacta de los monos traídos por la expedición al Pacífico. Basta, como ejemplo, decir que sólo menciona una especie del género *Cebus*, siendo así que en la colección hay cinco muy diferentes entre sí, y precisamente la que menciona *(C. azaræ)* no figura entre ellas.]

1900. Cabrera Latorre (A.): Estudios sobre una colección de monos americanos. (Anales Soc. Esp. Hist. Nat., serie 2.ª, IX, págs. 65 a 93, lám. I.)

[Descripción de los *Primates* de la colección del Pacífico, con notas sobre sus costumbres comunicadas verbalmente al autor por el Sr. Espada; descripción original y figura del *Callithrix* (= *Callicebus*) *leucometopa*; figuras de los cráneos de *Lagothrix pöppigi* y *Midas* (=*Leontocebus*) *graellsi* y *lagonotus*. Por deficiencias de clasificación o por la distinta interpretación de algunos detalles de nomenclatura, algunos monos aparecen con distintos nombres de los que ahora les doy. *Alouatta guariba*, por ejemplo, aparece como *Mycetes ursinus*; *Cebus capucinus*, como *C. hypoleucus*; *C. macrocephalus*, como *C. capucinus*; y *C. frontatus*, como *C. vellerosus*.]

1901. Cabrera Latorre (A.): Boletín de la Soc. Esp. de Historia Natural, I, pág. 109.

[En nota sin título se habla de algunos ejemplares de monos del viaje al Pacífico no citados en el trabajo precedente.]

1901. Cabrera Latorre (A.): Descripción de tres nuevos mamíferos americanos. (Boletín Soc. Esp. de Hist. Nat., I, páginas 367 a 373.)

[Descripción y figuras originales de *Vespertilio* (= *Eptesicus*) *espadæ* y *Myotis thomasi*.]

1902. Cabrera Latorre (A.): Nota sobre la iconografía del «Vespertilio Espadæ» Cabr. (Boletín Soc. Esp. de Historia Natural, II, pág. 131.)

[Menciónase una figura inédita de dicho murciélago, de la que se deduce que Espada ya lo había reconocido como nuevo.]

1902. Cabrera Latorre (A.): Nota sobre el verdadero «habitat» del «Myotis Thomasi». (Boletín Soc. Esp. de Historia Natural, II, pág. 293.)

1907. Cabrera (A.): A new South American Bat. (Proceed. Biol. Soc. Washington, XXII, pág. 57.)

[Descripción original de *Noctilio zaparo*.]

1913. Cabrera (A.): Dos mamíferos nuevos de la forma neotropical. (Trab. Museo Cienc. Nat., serie zoológica, número 9.)

[Descripción original de *Sylvilagus nivicola* y *Marmosa polita*, con figuras de la coloración del primero y del cráneo de la segunda, y consideraciones sobre los grupos a que estas especies pertenecen.]

Marsupialia.

Marmosa quichua Thomas.

Un solo ejemplar: Napo.

Marmosa polita Cabrera.

Un ejemplar, tipo de la especie: Coca.

Didelphis paraguayensis Oken.

Cuatro ejemplares jóvenes: Cercanías de Quito ?

Estas zarigüeyas, cuya edad parece corresponder a la época en que las crías han abandonado ya definitivamente la marsupia, se conservan en alcohol sin dato ninguno acerca de su procedencia; pero en las notas de viaje de Espada se mencionan, bajo el nombre local de «raposa», precisamente cuatro ejemplares de *Didelphis* obtenidos en los alrededores de Quito, en los meses de Enero y Febrero de 1865, y es muy verosímil que se trate de éstos. Probablemente pertenecen a la raza *andina* Allen, citada en Quito por Lönnberg.

Chiroptera.

Saccopteryx leptura (Schreber).

Una hembra adulta, sin localidad.

Noctilio leporinus Linné.

Un macho adulto, sin localidad.

Noctilio zaparo Cabrera.

Tres ejemplares: uno de Aguano (tipo), uno de Coca y uno de Yasuní.

En las notas de Espada se observa acerca de estos murciélagos: «Vuelan sobre el río, rozando la superficie con las alas».

Tonatia amblyotis (Natterer).

Dos hembras adultas y un macho semiadulto: Archidona.

Según creo, esta especie no había sido citada por ningún autor en la cuenca del alto Amazonas. Festa sólo encontró en el Ecuador oriental *T. brasilensis*, que es muy distinta. Yo no me atrevo a separar estos ejemplares de *amblyotis* por coincidir bastante bien sus dimensiones con las que Wagner y Peters asignaron a esta especie. En la más grande de las dos hembras, el antebrazo mide 52 mm.; la oreja, 27 × 19, y el pie, con uñas, 16. Las medidas del cráneo son las siguientes: longitud total, 25,5 mm.; longitud cóndilobasal, 23; ancho cigomático, 12,5; ancho interorbitario, 4,2; serie dental maxilar desde el canino, 9,8.

«Éste es el vampiro», dice Espada en sus notas; y más adelante añade: «El vampiro vive en las casas, en los huecos de las huairas».

Tonatia sylvicola (D'Orbigny).

Un macho adulto, sin localidad.

Refiero este ejemplar a *T. sylvicola* con alguna duda y sólo provisionalmente, pues además de no haber ningún dato sobre

su localidad, ha pasado muchos años en alcohol y expuesto a la luz, lo que debe haber alterado bastante sus colores. En general se parece mucho a *T. amblyotis,* pero es bastante más grande, con un antebrazo de 55,5 mm. y todas las demás dimensiones mayores a proporción, y, sin embargo, con las orejas de 27,4 de longitud solamente, por 21,5 de anchura, es decir, relativamente cortas para el tamaño del animal.

El «*Lophostoma*» *sylvicolum* de D'Orbigny, de la región situada entre el río Mamoré y la Sierra de Cochabamba, en Bolivia, es generalmente considerado como un sinónimo de *T. amblyotis,* pero de la figura y descripción originales se desprende claramente que es una forma más grande y con orejas proporcionalmente más cortas, es decir, precisamente con los caracteres distintivos que presenta nuestro ejemplar.

Phyllostomus hastatus curaca subsp. n.

Una raza sensiblemente mayor que *Ph. h. hastatus,* pero mucho menor que *Ph. h. caucæ,* y con las partes inferiores mucho más claras que la región dorsal.

Caracteres. En general, como las demás formas de la especie. Pelaje del dorso muy obscuro, variando desde el pardo de hueso al negro fusco (1). La cabeza y los lados del cuello más claros y menos negruzcos, de un matiz parecido al pardo Prout en los ejemplares más pálidos, bistre en los más obscuros. La superficie ventral muy pálida; los pelos tienen la base del mismo color que la cabeza, y la punta blanca sucia. Membranas negruzcas.

Dimensiones del tipo: cabeza y cuerpo, 103,3 mm.; cola, 15; oreja, 24 × 16; trago, 9,8; hoja nasal, 17 × 13,3; pierna, 29,5; pie, con uñas, 21; espolón, 26; antebrazo, 84,8; tercer

(1) Todos los nombres de colores se refieren a Ridgway, *Color Standards,* 1912.

dedo: metacarpiano, 73,5; 1.ª falange, 19,2; 2.ª ídem., 35,3; 3.ª ídem., 26,7.

Cráneo: longitud total, 37,4; longitud cóndilobasal, 32,7; ancho sobre los caninos, 10,3; ancho cigomático, 21; ancho interorbitario, 7,5; ancho de la caja cerebral, 14,6; mandíbula, 25,3; serie dental maxilar, desde el canino, 13,7; serie dental mandibular, desde el canino, 15,4.

Tipo. Macho adulto, de Archidona, sobre el río Napo; obtenido por D. Marcos J. de la Espada en el mes de Abril de 1865. Museo Nacional de Ciencias Naturales, núm. 709. Número del colector, 57.

De esta forma obtuvo Espada numerosos ejemplares, pero sólo se conservan cinco: el tipo, una ♀ adulta y otra semiadulta topotípicas, otra ♀ de Baeza y otra de Concepción.

Hasta ahora se habían descrito tres formas geográficas de *Ph. hastatus:* la forma tipo, del nordeste de la América Meridional, *Ph. h. panamensis*, de la América Central, y *Ph. h. caucæ*, de los Andes de Colombia. Estas dos últimas acaso puedan reducirse a una, pues su autor, J. A. Allen, no señala más diferencia que el tamaño, y según Glover M. Allen (1), *panamensis* puede tener las mismas dimensiones de *caucæ*. De todos modos, los ejemplares de la región del Napo se distinguen muy bien por su tamaño, muy inferior al de *caucæ*, que geográficamente es la forma más próxima. Exceptuada la hembra no adulta todavía, en nuestros ejemplares la longitud del antebrazo oscila entre 82,3 y 84,8 mm., y la del cráneo entre 34,5 y 38. En el verdadero *hastatus*, el antebrazo mide 79-82 y el cráneo 35-37, y en *panamensis* y *caucæ* las dos dimensiones son respectivamente 86-94,5 y 37-39. Resulta, pues, que la forma *curaca* se acerca más en sus dimensiones a la raza típica, que es de la Guayana y Venezuela.

En las notas de Espada se lee acerca de esta especie: «Ojos

(1) *Bull. Mus. of Compar. Zoöl.*, LII, 1908, pág. 35.

pardo-claros (Troncos viejos)»; y refiriéndose a ella, a *Myotis nigricans* y a *M. thomasi*, se dice después: «Estas especies estaban todas en el mismo árbol, en distintos agujeros». Por ser el murciélago más grande que hay en la región del Napo, le doy el nombre de *curaca*, que es como en lengua quichúa se llama a los notables o señores indios.

Hemiderma perspicillatum (Linné).

Tres machos y una hembra: Brasil oriental, sin localidad determinada.

En mi *Catálogo* de los mamíferos del Museo Nacional (1912), estos ejemplares aparecen por un error involuntario como del Ecuador.

Vampyrops lineatus (Peters).

Un macho adulto: Brasil oriental.

En varias ocasiones, hablándome de esta especie, Espada me dijo que en el animal vivo las partes desnudas y la línea dorsal son de color amarillo de azufre, haciéndome notar que así las había él hecho representar en sus láminas inéditas.

Artibeus concolor (Peters).

Una hembra adulta, sin localidad; probablemente Brasil oriental.

He determinado este ejemplar como *concolor* porque todos sus caracteres externos, dimensiones, etc., son los de esta rara especie, y tiene como ella $\frac{3}{3}$ molares; pero las dimensiones del cráneo son algo superiores a las que Andersen indica como características, pues son las siguientes: longitud total, 25,8 mm.; ancho sobre los caninos, 7,4; ancho cigomático, 15,7; ancho de la caja cerebral, 12; serie dental superior, desde el canino, 8,4; serie dental inferior, 9,8. Estas medidas se acercan más a las de *A. hirsutus*, pero el antebrazo de 50 mm. y las patas y uropatagio casi desnudos no pueden corresponder a este último.

Artibeus planirostris fallax (Peters).

Un macho adulto, dos jóvenes y una hembra adulta: Brasil oriental.

Artibeus jamaicensis lituratus (Lichtenstein).

Tres hembras adultas: Baeza de Quijos.

Thyroptera albiventer (Tomes).

Dos machos y una hembra: Baeza de Quijos.

Estos ejemplares casi pueden considerarse como topotipos, pues Tomes describió la especie sobre uno obtenido por Bates en el río Napo, cerca de Quito. Por tratarse de un murciélago bastante raro en las colecciones, creo no estará de más dar algunos detalles de estos tres individuos, que se conservan en alcohol. Ahora están bastante decolorados por la acción combinada del líquido y de la luz, pero su color primitivo era un poco más rojo que el pardo Van Dyck de Ridgway en toda la región dorsal, blanco puro en la ventral y en cierto modo mezclado de ambos matices en los costados, por debajo de las membranas, donde los pelos son del color del dorso, pero con las puntas blancas. Las membranas, de un color cárdeno obscuro, parecido al «dull violet black» de Ridgway.

El cráneo, comparado con el de *Th. discifera* de la América Central, se distingue en seguida por su rostro más deprimido y algo menos inflado lateralmente, y sobre todo por su caja cerebral mucho más globosa por delante, asemejándose más bien a la del género *Natalus*, aunque todavía algo más convexa. Canino inferior con el cíngulo casi tan alto como el i^3.

Dimensiones de los tres ejemplares (1):

(1) Los números se refieren al Catálogo del Museo.

		♂ 675	♂ 676	♀ 677
Cabeza y cuerpo	mm.	42	41	38
Oreja		7,3 × 8,5	7,3 × 8,5	7,3 × 8
Trago		2,2	2,3	2,3
Antebrazo		38	37,8	37,7
Tercer dedo:				
Metacarpiano		34,2	36,6	34
Primera falange		15,4	15,6	16
Segunda ídem		8,8	9	9,2
Tercera ídem		8,5	7	8
Cola		27	29	27,8
Parte libre de la cola		7,2	6	6
Tibia		18,5	18	19,5
Pie, con uñas		6,5	6,6	5,4
Calcáneo		9,5	9,5	9

Dimensiones del cráneo del núm. 675: longitud total, 14,6 mm.; longitud cóndilobasal, 12; ancho en los caninos, 3; ancho cigomático, 7,5; ancho interorbitario, 3; ancho de la caja cerebral, 7,3; altura de la misma, incluyendo los globos auditivos, 7,2; serie dental maxilar, desde el canino, 6; serie dental mandibular, desde el canino, 5,7; mandíbula, 10,5.

Aunque *Th. albiventer* es generalmente considerada como sinónima de *Th. tricolor* Spix, me parece que esta identidad no puede afirmarse sin estudiar detenidamente el tipo de la segunda, si es que existe. Entre tanto, yo admito *albiventer* como buena especie, porque la coloración de los ejemplares de la región del Napo, tanto del tipo de Tomes como de los que ahora nos ocupan, no se ajusta a la descripción ni a la figura de Spix, que parece referirse a un murciélago pardo obscuro, «brunneofusco», como dice la diagnosis original. Un ejemplar del Ecuador que hay en el Museo del Colegio Harvard, mencionado por Glover M. Allen (1), es también pardo Van Dyck. Si la figura de

(1) *Bull. Mus. of Compar. Zoöl.*, LII, 1908, pág. 42.

Spix es exacta, más bien podría representar el animal llamado más tarde por Cantraine *Th. bicolor*, cuyo pelaje es de un color que este naturalista califica de «fuscescens» o color de hollín. Es verdad que, mientras *bicolor* es de Surinam, *tricolor* fué obtenida por Spix a orillas del Amazonas; pero como este autor no concreta la localidad, pudo muy bien obtenerla en la parte baja del gran río, cuya fauna es casi la misma de las Guayanas.

Glover M. Allen señala para *Th. albiventer*, además del color, otro carácter diferencial, diciendo que la cola «extends apparently just beyond the posterior border of the interfemoral membrane, thus differing from *Th. tricolor*, in which from «one fourth to one third» is free from the interfemoral membrane». No estoy conforme con esta observación, y creo que la diferencia será debida a algún defecto en la preparación del ejemplar examinado por mi distinguido colega norteamericano, si es que no se trata de alguna anomalía individual. En nuestros tres ejemplares, como puede verse por la tabla de dimensiones, la cola tiene libre una cuarta parte de su longitud, o poco menos, y este carácter parece ser común a todo el género.

Además de los ejemplares arriba enumerados, y en la misma localidad, obtuvo Espada otra hembra, que no se conserva y que fué la que él utilizó para examinar el contenido del estómago, averiguando así que esta especie se alimenta principalmente de neurópteros. En sus notas dice: «En los cogollos de los plátanos», por ser éste el refugio diurno de las *Thyroptera*, por lo menos en la localidad donde Espada las obtuvo. El mismo naturalista publicó en el *Boletín-Revista de la Universidad de Madrid* una información, amena e interesante como todos sus escritos, sobre las costumbres de estos murciélagos y el empleo que hacen de sus discos adhesivos, aunque con una notable equivocación acerca de la estructura de éstos, puesto que no son, como él creía, de naturaleza muscular.

Myotis nigricans (Wied.)

Tres hembras adultas, una semiadulta, dos machos semiadultos y uno joven: Facenda de Santa Cruz, Río de Janeiro.

Myotis nigricans osculatii (Cornalia).

Un macho adulto y otro joven: Archidona.

Se obtuvieron además en la región, probablemente en la misma localidad, otros tres ejemplares que han figurado largo tiempo, montados, en el Museo Nacional, y que ha habido que destruir por hallarse en muy mal estado.

Esta raza se distingue bastante bien del verdadero *nigricans* por tener el pelaje un poco más pálido, el antebrazo algo más corto y el cráneo más estrecho entre las órbitas y en el rostro, al nivel de los caninos. Son éstos precisamente los caracteres que Osgood (1) asigna a un ejemplar de Balsas, en el norte del Perú, que él llama *M. n. mundus;* pero la forma *mundus,* que es de Venezuela, parece ser algo diferente, según el mismo autor reconoce, y aunque así no fuese, el nombre *osculatii* tendría siempre derecho de prioridad, puesto que data de 1849, mientras *mundus* es de 1866. A decir verdad, la descripción original que de su «*Vespertilio*» *osculatii* hizo Cornalia (2) puede aplicarse casi a cualquier vespertiliónido americano; pero Festa, que ha examinado el tipo, cree poderlo referir a la especie *nigricans.* Dicho tipo fué obtenido en el río Napo, de modo que nuestros ejemplares son realmente topotipos.

Myotis thomasi Cabrera.

Una hembra, tipo de la especie: Archidona.

En mi descripción original de este murciélago dije que tenía bastantes puntos de contacto con *M. nigricans* y *M. albescens;*

---

(1) *Field. Mus. of Nat. Hist.*, Zoology, x, 1914, pág. 182.

(2) Cornalia: *Vertebratorum Sypnosis in Mus. Mediolan. extantium quæ per Nov. Orb. Cajetanus Osculati collegit*, 1849, pág. 11.

en realidad, después de comparar su cráneo con los de otras especies sudamericanas, me parece más próximo a *M. chiloensis* que a cualquier otra. La forma general de la calavera y los detalles de los dientes son los mismos, aunque en *thomasi* la caja cerebral es algo más deprimida, y el rostro bastante más ensanchado en la base, delante del arranque de los cigomáticos. Por desgracia, el cráneo de este único ejemplar está deteriorado, lo que impide tomar todas sus dimensiones. La longitud total es aproximadamente 15 mm.; la anchura del rostro al nivel del m^2, 6; la serie dental superior, desde el canino, 5,4, y la inferior, 5,8.

Esta especie ha sido posteriormente encontrada por Festa en Pun (Ecuador oriental).

Eptesicus espadæ (Cabrera).

Un macho adulto: Babahoyo.

Encontrado entre la corteza de un árbol seco, juntamente con cuatro hembras de *Molossops*, el 5 de Noviembre de 1864.

Como complemento de la descripción original de esta especie, debo añadir que el cráneo tiene la caja cerebral bastante convexa por delante, y no aplastada como en *E. fuscus* y nuestro *E. serotinus*. Visto de lado, su contorno recuerda bastante el del cráneo de *Myotis bechsteinii*. Sus dimensiones son: longitud total, 15,4 mm.; longitud cóndilobasal, 14,8; ancho sobre los caninos, 4; ancho cigomático, 10; ancho interorbitario, 3,8; ancho de la caja cerebral, 7,2; serie dental maxilar, desde el canino, 6; serie dental mandibular, desde al canino, 6,3; mandíbula, 11.

Este *Eptesicus* debe ocupar un lugar muy próximo a *E. arctoides* Wagner y *E. nitens* Natt., pero los datos publicados acerca de estas dos especies brasileñas (suponiendo que, como sospechó Wagner, no sean una misma) son tan deficientes, que sin ver sus tipos no puede aventurarse nada sobre sus relaciones con *espadæ*. Por su tamaño deben diferenciarse poco de éste, pero la coloración parece ser mucho más obscura, y Wagner dice de *arctoides:* «die Häute sind schwarz», mientras que *espa-*

dæ, aun en vida, tiene las membranas de un color pardo no muy obscuro. En cuanto a *E. hilarii* I. Geoffr. y *E. andinus* Allen, que figuran también entre las pequeñas especies sudamericanas de este género, son más grandes que mi especie, y el segundo tiene además la cola relativamente mucho más corta.

Lasyurus borealis blossevillei (Lesson y Garnot).

Una hembra adulta: Santiago de Chile.

Molossops planirostris Peters.

Una hembra adulta, sin localidad.

Molossops æquatorianus sp. nov.

Especie de mediano tamaño, próximamente como *M. planirostris*, pero de aspecto muy diferente y con el cráneo parecido al de *M. temminckii*.

Caracteres. Orejas grandes, semicirculares, con sus bordes internos insertos en la frente, a un milímetro escaso uno del otro; quilla bastante saliente en su parte baja; trago muy pequeño, puntiagudo, de base ancha; antitrago subcuadrado. Labios con algunos surcos poco profundos. Almohadilla nasal con una ligera quilla central vertical. El pelaje está muy decolorado por el alcohol; juzgando por las partes que están más protegidas, parece haber sido de un color pardo rojizo, más o menos próximo a pardo Van Dyck.

Dimensiones del tipo: cabeza y cuerpo, 53 mm.; cola, 28,6; parte libre de la misma, 15; oreja, 12 × 13,4; trago, 1,2; pierna, 11,4; pie, con uñas, 8; espolón, 9,6; antebrazo, 36; tercer dedo: metacarpiano, 35,4; primera falange, 14,4; segunda ídem, 15,6; tercera ídem, 6,3.

Cráneo: longitud total, 14,5 mm.; longitud cóndilobasal, 13,4; ancho lagrimal, 5,7; ancho cigomático, 10; ancho interorbitario, 4; ancho de la caja cerebral, 8,4; serie dental maxilar, desde el canino, 5,4; serie dental mandibular, desde el canino, 6; mandíbula, 10,4.

El cráneo es muy parecido al de *M. temminckii*, aunque con el rostro un poco más estrecho, lo que se debe principalmente a estar las crestas lagrimales muy poco salientes, si bien lo bastante indicadas para que el agujero preorbitario aparezca marcadamente enfocado hacia delante. Incisivos superiores separados en la base, en contacto solamente en su mitad terminal. M^1 y m^2 con el hipocono algo más marcado que en las otras especies.

Tipo. Hembra adulta, de Babahoyo, sobre el río Guayas, obtenida por D. Marcos J. de la Espada, en Noviembre de 1864. Museo Nacional de Ciencias Naturales, núm. 683. Número del colector, 1[a].

Se obtuvieron otros tres ejemplares, todos hembras, en la misma localidad. Dos de ellos se conservan en el Museo Nacional, y el otro fué enviado, en cambio, al Museo de Berlín, hace unos quince años. Espada los encontró en una grieta de un árbol viejo, juntamente con *Eptesicus espadæ*.

En mi *Catálogo* del Museo Nacional (1912) no incluí estos ejemplares, por no tenerlos todavía clasificados, pues aunque ya entonces sospechaba que eran una especie no descrita, por falta de material comparativo no pude afirmarlo de un modo definitivo. Por muchos años han figurado en las colecciones del Museo como *Molossus nasutus* y bajo este nombre los cité yo al describir el *Eptesicus* con ellos encontrado.

Las únicas especies de *Molossops* que se acercan a ésta por sus dimensiones, son *M. planirostris* y *M. paranus*, ambas bien diferentes de ella por sus caracteres externos y craneanos. Las especies *brachymeles*, *cerastes* y *mastivus* son mucho más corpulentas, con la longitud del antebrazo superior a 40 mm., mientras *milleri* y *temminckii* son animales bastante más pequeños.

Tadarida brasiliensis (I. Geoffroy).

Dos ejemplares: Chile.

Tadarida gracilis (Natterer).

Una hembra, sin localidad determinada.

Molossus obscurus E. Geoffroy.

Una hembra: Loreto de Quijos.

Para esta especie indica Miller en su interesante sinopsis del género *Molossus* (1) un área de dispersión muy extensa, puesto que desde las Pequeñas Antillas llega, a través de las Guayanas (la localidad típica es Surinam), hasta el Perú y el Sur del Brasil. Como no sería difícil que hubiera que reconocer varias formas locales, creo conveniente dar algunos detalles de nuestro ejemplar, que por fortuna está conservado en piel.

Las partes superiores son de color pardo foca, teniendo los pelos la base, en una gran extensión, de un blanco amarillento, casi amarillo marfil. En la superficie abdominal los pelos son de este último color, con la punta de un matiz parecido al pardo Hay. Membranas negruzcas.

Dimensiones: antebrazo, 42,6 mm.; tercer dedo: metacarpiano, 40; 1.ª falange, 19; 2.ª falange, 16,4; tibia, 12,4.

Cráneo: longitud total, 17 mm.; ancho sobre los caninos, 4,3; ancho interorbitario, 4; ancho de la caja cerebral, 9,3; serie dental maxilar, desde el canino, 6,5; serie dental mandibular, desde el canino, 7,2; mandíbula, 12,2.

Estas medidas no discrepan gran cosa de las que Glover M. Allen ha publicado de ejemplares del Brasil oriental, que probablemente son idénticos a los de la Guayana. En cuanto al tamaño, por consiguiente, no creo que puedan establecerse diferencias entre el *M. obscurus* ecuatoriano y el tipo. Festa dice que un macho de Balzar tiene dimensiones algo menores que las asignadas por Dobson a la especie, y añade que, según Tomes, «gli esemplari dell' Ecuador occidentale raccolti dal Fraser erano al quanto più piccoli del *M. obscurus*»; pero en esto debe haber un error de traducción, pues lo que realmente dice Tomes, es que en las Pequeñas Antillas hay una forma más pequeña que la del Ecuador, y la «St. Croix» que este autor menciona como

---

(1) *Proc. U. S. Nat. Mus.*, XLVI, 1913, pág. 91.

uno de los sitios donde se encuentra esta forma pequeña no es ninguna localidad ecuatoriana, sino la isla danesa de Santa Cruz.

Carnivora.

Procyon lotor crassidens Hollister.

Un solo ejemplar: Costa Rica.

[**Nasua narica bullata** Allen.

Un ejemplar, de Costa Rica, que se tiró por haberse apolillado. Nombre vulgar, *pisote.*]

Nasua nasua (Linné).

Un ejemplar: Pernambuco.

Se obtuvo otro en la misma localidad, que no se conserva. Ambos eran idénticos en coloración.

Nasua solitaria Schinz.

Una hembra adulta: sur del Brasil.

Aunque el ejemplar no tiene más dato de localidad, probablemente procede de las inmediaciones de Sao Pedro do Río Grande, pues los únicos puntos del Brasil meridional visitados por la expedición fueron esta ciudad y la isla de Santa Catharina.

Examinando atentamente los coatís o sonchos del Brasil oriental, me parece que, aparte de la gran variabilidad de su pelaje, pueden reconocerse en ellos dos especies: una septentrional, del bajo Amazonas, Maranhão y Pernambuco, que probablemente llega desde la Guayana Francesa hasta Bahía, y otra meridional, de Minas Geraes, Sao Paulo, Paraná, Río Grande do Sul y el Paraguay, hasta el Río de la Plata. La primera tiene el cráneo más pequeño y el pelaje rojizo, siendo los pelos unicolores, aunque en el centro del dorso pueden presentar una punta o una banda subterminal negruzca; en la segunda el cráneo es más grande, dominan en el pelaje los matices pardos, grises y amarillos, y el pelo es francamente anillado, dando al conjunto un aspecto

canoso, como de mezclilla. Hensel y otros autores han reconocido con más o menos claridad la existencia de estas dos formas, y el mismo Ihering, que peca más bien por acumulador que por disgregador, opina que los coatís de Maranhão y los del Brasil meridional representan dos especies distintas, llamando a aquél *N. nasua* y a éste *N. narica* (1). El primer nombre está, sin duda, correctamente aplicado. Linné fundó su *Viverra nasua* sobre el «ursus naso producto et mobili, cauda annulatim variegata» de Brisson, y aunque este autor no da ninguna localidad concreta, su descripción es la de un coatí rojo, y sus primeras citas bibliográficas se refieren a Barrére, que vió el coatí en la Guayana Francesa, y a Marcgrave, que debió verlo en Pernambuco o sus inmediaciones. El nombre específico *nasua* corresponde, por tanto, a la más septentrional de las dos formas brasileñas, y por eso he llamado yo *N. nasua* a nuestro ejemplar de Pernambuco. En cuanto a *N. narica*, hace tiempo que se ha demostrado que es el pisote o coatí de cola unicolor, de Méjico y la América Central, y es claro que no podemos llamar así al de cola anillada del Paraguay y sur del Brasil. Para éste, el nombre más antiguo es *N. solitaria* Schinz (2), pues *N. fusca* Desm., que es anterior, se refiere a una mezcla de esta misma forma, de la centro-americana y del «coatí-mondi» de Marcgrave, que es *N. nasua*. Más tarde, el príncipe de Wied tornó a usar el nombre *solitaria*, como en oposición a su *N. socialis*, reconociendo así dos especies en el Brasil, pero fundándolas en una supuesta diferencia de costumbres más que en caracteres distintivos y sin indicar ninguna localidad. De sus descripciones parece deducirse que *socialis* es una mezcla de las dos formas, septentrional y meridional, mientras *solitaria* se refiere exclusivamente a ejemplares de esta última. Allen ha tomado también este nombre para la forma sudorien-

---

(1) *Rev. Museu Paulista*, VIII, 1911, págs. 233-241.

(2) *Thierreich*, I, 1823, pág. 199. No he visto este libro; tomo la cita del príncipe de Wied, *Beitr. Naturg. Bras.*, II, 1826, pág. 292.

tal (1), pero sólo la considera como una subespecie. Antes de decidir sobre su verdadera categoría, es necesario una detenida revisión de todo el género.

Mustela costaricensis Goldman.

Una hembra adulta: Costa Rica.

Nombre vulgar: *collareja*.

Mustela macrura Taczanowski.

Un macho adulto: cercanías de Quito.

Todos los caracteres de este ejemplar concuerdan con la descripción original de *macrura*, excepto el matiz de la coloración, que es más pálido, casi ante caliente en el dorso y blanco, apenas un poco amarillento, en el abdomen; pero teniendo en cuenta el largo tiempo que lleva expuesto a la luz, esta diferencia no es de mucha importancia.

Lutra incarum Thomas.

Dos ejemplares jóvenes: río Hollín.

Nombres vulgares, *pisua*, *huiña*.

Por su pelaje, muy pálido, y la forma del espacio nasal desnudo, creo deben referirse a esta especie peruana los dos ejemplares que en mi *Catálogo* de los mamíferos del Museo Nacional consideré yo provisionalmente como *L. felina*, y que evidentemente no pueden conservar este nombre.

Conepatus chinga (Molina).

Un ejemplar adulto y otro joven: Chile.

Nombre vulgar, *chingue*.

Los dos ejemplares son de un color castaño bastante claro. En el adulto, las bandas blancas se estrechan mucho al llegar a la grupa, reduciéndose a una simple línea para volver a ensan-

(1) *Bull. Amer. Mus. Nat. Hist.*, xxxv, 1916, pág. 573.

charse sobre la base de la cola; en el joven son muy estrechas desde su origen, y en la grupa desaparecen por completo.

Conepatus quitensis (Humboldt).

Un ejemplar adulto: cercanías de Quito.

Nombre vulgar, *zorro*.

Este ejemplar, que es un topotipo, se distingue muy bien de la especie anterior por sus bandas blancas perfectamente marcadas en toda su extensión, sin tendencia a desvanecerse en la grupa. Además, sobre la frente, donde se unen las dos bandas, el blanco queda cortado en una línea transversal, y no avanza en punta, como ocurre en *C. chinga*. La mitad terminal de la cola presenta pelos blancos y pelos obscuros casi en igual proporción, pero ninguno de ambos colores.

Grison furax Thomas.

Un ejemplar adulto: Rosario de Santa Fe.

Nombre vulgar, *hurón*.

Este ejemplar prueba que el *Grison* del sur del Brasil se extiende a través del Paraguay hasta la provincia de Santa Fe; es decir, que el hurón de esta parte de la Argentina es *furax* y no *melinus*, como el del centro y poniente de la misma República. De *melinus* tenemos un ejemplar chileno en el Museo Nacional (1), y basta una simple mirada para distinguir perfectamente ambas formas; la occidental es más grande, más gris y con la banda frontal blancuzca; la oriental es pequeña, todo su pelaje ofrece un tinte más rojizo y la banda frontal es color de ante.

Urocyon guatemalæ Miller.

Un ejemplar adulto: Guatemala.

Nombre vulgar, *chacalillo*.

---

(1) Es el que yo llamé *Grison cuja* en mi *Catálogo metódico*, publicado antes de que Thomas descubriera que el género está representado en Chile por dos especies distintas.

Pseudalopex culpæus (Molina).

Tres ejemplares adultos: Chile.

Pseudalopex culpæus reissii (Hilzheimer).

Un macho adulto: Antisana.

Nombre vulgar, *lobo.*

En las notas de Espada se lee: «Páramos junto al tambo (ataca a las ovejas)».

Pseudalopex domeykoanus (Philippi).

Dos ejemplares adultos y uno joven: Chile, el joven de Copiapó.

Nombre vulgar, *chilla.*

Todos los zorros de Chile, exceptuando si acaso el de Chiloé *(P. fulvipes)* y el del extremo meridional, pueden reducirse a una forma única desde el momento que Wolffsohn ha revelado el hecho de que todas las pretendidas especies de Philippi fueron descritas sobre ejemplares obtenidos en una sola localidad por un colector poco escrupuloso, que se las envió a Philippi como de localidades distintas, aprovechando en beneficio propio el interés con que los zoólogos modernos consideran las cuestiones zoogeográficas. En cuanto al nombre de la especie, creo debe ser *domeykoanus,* pues *griseus* Gray se refiere a un zorro patagón que probablemente es distinto, y aunque no lo fuese, no puede emplearse ese nombre por haberlo usado ya Boddaert para la especie norteamericana que hoy llamamos *Urocyon cinereo-argenteus.*

Felis colocolo Molina.

Un ejemplar adulto: Chile.

Felis eyra Fischer.

Un ejemplar semiadulto, sin localidad.

Felis concolor Linné.

Un ejemplar adulto: Amazonas.

Felis guttula amazonica subsp. n.

Un gato del mismo aspecto general que *F. guttula*, pero de mayor tamaño; el cráneo, sobre todo, sensiblemente más grande.

Caracteres. Manchas del cuerpo y los miembros como en *guttula* y *tigrina;* las bandas de los lados de la cara y la primera faja gular, que se anastomosa con la más baja de aquéllas, muy negras y bien señaladas. En el tipo, y único ejemplar, afectado de melanismo, todo el dibujo destaca sobre un pardo de foca muy obscuro, excepto en el dorso, donde este color pasa insensiblemente a negro y es imposible discernir manchas ni rayas.

Cráneo relativamente estrecho, con la región facial bastante alargada. En la parte posterior de la bóveda craneana, cerca ya del occipital, se inicia una cresta sagital de mediana elevación. Apófisis postorbitarias muy desarrolladas, seguidas de un estrechamiento poco sensible. El aspecto general de la calavera recuerda mucho la de *F. geoffroyi,* y si se la mira por encima, ofrece también cierto parecido con la de *F. yaguarondi.*

Dimensiones del tipo (montado; medidas, por consiguiente, aproximadas): cabeza y cuerpo, 520 mm.; cola, 245; pie posterior, 130.

Cráneo: longitud total, 97 mm.; longitud cóndilobasal, 89,7; ancho cigomático, 65; ancho interorbitario, 17,6; estrechamiento postorbitario, 29,5; ancho de la caja cerebral, 40,5; longitud de los nasales, en la sutura media, 23,3; longitud palatal, 36; serie dental superior, desde el canino, 30,5; largo del pm^1, 9,6; serie dental inferior, desde el canino, 33,8; mandíbula, 64.

Tipo. Hembra adulta, de Tabatinga; obtenida por D. Marcos J. de la Espada. Museo Nacional de Ciencias Naturales, núm. 774. Número del colector, 157.

Por tratarse de un solo ejemplar, melano y por añadidura perteneciente a un género bastante embrollado, no me atreví a dar nombre a este gato en mi *Catálogo metódico.* Aun hoy, con mejores elementos de estudio, sólo después de muchas vacilaciones me he decidido a considerarlo como una forma nueva,

por no convenirle los caracteres de ninguna de las hasta ahora descritas. Descartados el yaguar y el ocelote, los gatos sudamericanos con manchas oceladas, que algunos autores separan como un género o subgénero, *Margay*, pueden distribuirse en tres grupos bien definidos: el grupo *wiedi*, que comprende gatos con la cola larga (40-43 por 100 de la longitud total), el pelo de encima del cuello encrespado hacia delante y el cráneo redondeado, braquignato; el grupo *tigrina*, con la cola más corta (35-38 por 100 de la longitud total), el pelo de encima del cuello aplanchado hacia atrás y el cráneo redondeado y braquignato, y el grupo *guttula*, que ofrece los mismos caracteres externos de *tigrina*, pero combinados con un cráneo alargado, dolicognato (1). El gato de Tabatinga pertenece evidentemente a

---

(1) Oldfield Thomas (*Ann. and Mag. Nat. Hist.*, ser. 7.ª, XII, 1903, página 234) considera *F. pardinoides* como tipo del grupo que llamo yo *tigrina*, y parece formar con *F. tigrina* un grupo distinto, cuyos caracteres diferenciales no expresa claramente. Yo también he admitido en otro tiempo (*Rev. Chilena de Hist. Nat.*, XV, 1911, pág. 42) un grupo *pardinoides* y un grupo *tigrina*, diferenciándolos por la dirección del pelo de encima del cuello; pero lo hice así por error, creyendo *F. tigriña* un gato del Orinoco que hay en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, clasificado con este nombre hace largos años y que en realidad resulta ser un ejemplar no muy grande, aunque adulto, del grupo *wiedi*, con el pelaje suave y encrespado sobre el cuello, que es característico de este grupo. Hoy creo que *tigrina* y *pardinoides* son especies muy afines, si no meras formas locales de una misma especie. En cambio *tigrina* y *wiedi* son animales muy diferentes, aun cuando Allen parece considerar al segundo como una raza del primero.

Aprovecho esta oportunidad para indicar que el mencionado gato del Orinoco, obtenido en 1855 por el Dr. Ricord, se diferencia de todos los ejemplares de *F. wiedi* que yo he visto por tener las manchas de los flancos anastomosadas, formando bandas longitudinales casi continuas, próximamente como en la figura de *F. catenata* H. Smith, publicada por Griffith. El fondo del pelaje es ante rosa, pasando a ante canela en medio del dorso, sobre el cuello y en la frente. Si la forma peculiar de las manchas es constante en los ejemplares del Orinoco, habría que considerar-

este último grupo, pero se distingue del verdadero *F. guttula* del sur del Brasil, hasta ahora único representante del mismo, por su mayor tamaño, como lo indican las medidas del pie y del cráneo. Este último, con ser el ejemplar hembra, y no vieja todavía, alcanza dimensiones no señaladas hasta ahora para *guttula* ni para ninguna raza de *tigrina*.

Espada, que encontró este gato en un cepo puesto en las afueras de Tabatinga, dice en sus notas que los indios que le acompañaban no lo conocían; engañado por su pelaje, casi negro, llegó a sospechar si sería simplemente un gato doméstico escapado. La forma del cráneo y las manchas que a ciertas luces destacan muy bien en el pelaje, se oponen en absoluto a esta hipótesis, que dejó entrever en una de sus notables publicaciones americanistas (1).

Primates.

Leontocebus midas egens Thomas.

Un ejemplar: Pernambuco.

Espada, en sus notas, designa este monito con el nombre vulgar de «sahuim preto», que es el que se da en el Brasil al *L. ursulus*. Creo, sin embargo, que se trata de la especie *midas* por el matiz ocráceo de las extremidades anteriores, aunque he de hacer notar que las posteriores son sólo un poco más pálidas que el color general del tronco. Éste no es enteramente negro, sino que está lavado de castaño obscuro, pero la base del pelo es

---

los como una forma local, que creo debería llamarse *F. wiedi catenata*, pues la descripción y la figura de Hamilton-Smith, hechas sobre ejemplares de localidad desconocida, convienen perfectamente al gato en cuestión. Hasta el aspecto de un ocelote en miniatura, sobre el que Hamilton Smith llama la atención, es en nuestro ejemplar lo primero que se echa de ver.

(1) *Noticias auténticas del famoso río Marañón, escritas por los años de 1738* (Madrid, 1892), pág. 97, nota 4.

de un negro mate. Los dedos de las manos y las ondulaciones pálidas del lomo, ante claro.

Como hasta la fecha ningún otro autor ha señalado esta especie en una localidad tan oriental, podría muy bien tratarse de una forma local nueva; pero también es posible que el ejemplar fuese llevado a Pernambuco desde otro punto, en cautividad, y que a ésta se deban sus peculiares caracteres de coloración. Sea como fuere, por no tener más que un ejemplar, he creído lo mejor referirlo, al menos provisionalmente, a la subespecie *egens*, que es la más próxima, geográficamente, a Pernambuco, y cuyo pelaje ofrece marcados matices ante.

Creo oportuno hacer notar que no admito para *L. midas* y *ursulus*, el nombre genérico *Cercopithecus*, por las razones expuestas en la lista de *nomina conservanda* que con otros zoólogos suscribí hace tres años (1). Tampoco acepto la división genérica que Elliot, en su *Review of the Primates*, establece entre estas especies y los demás *Leontocebus*, pues ni en el cráneo se observan diferencias sensibles, ni exteriormente hay más caracteres distintivos que los de coloración o de longitud del pelo. A lo sumo, y atendiendo a que cierto número de especies presentan un bigote blanco, y otras una melena cefálica, podrían reconocerse tres grupos o subgéneros; pero los nombres de los mismos no pueden ser los que adopta el ilustre zoólogo americano. Divide éste los monitos que nos ocupan en dos géneros: *Cercopithecus*, con las especies que no tienen ni melena ni bigote blanco, y *Leontocebus*, con todas las demás; y en este segundo establece dos subgéneros: *Tamarinus* para las especies de bigote blanco, y *Marikina* para las de melena, olvidando que el subgénero que contenga el genotipo ha de llevar siempre el mismo nombre que el género. Si tomamos como nombre genérico *Leontocebus* Wagner, el mismo nombre habrá de llevar el grupo que Elliot llama *Marikina*, puesto que comprende las mismas espe-

(1) *Zoolog. Anzeig.*, XLIV, 1914, pág. 284.

cies que Wagner comprendía bajo aquella denominación, y por consiguiente el genotipo, sea cual fuere. Las especies de bigote blanco fueron denominadas *Tamarinus* por Trouessart en 1905, y este es el nombre que les conserva Elliot; pero como Gray, en 1870, las había ya reunído en un grupo que llamó *Mystax*, este es el nombre que debe llevar el subgénero, cuyo tipo debe ser, por tautonimia, *L. mystax* Spix. En cuanto a las especies que Elliot considera como *Cercopithecus*, una vez descartado este nombre deben tomar el de *Tamarin*, bajo el cual designó Gray un grupo con *L. ursulus* como única especie, debiendo ser ésta, por consiguiente, el tipo del subgénero. Puede, pues, resumirse esta cuestión en la siguiente clave:

Género **Leontocebus** Wagn., 1839.

a. Labio superior sin bigote blanco.
  b. Cabeza rodeada por una larga melena que oculta casi por completo las orejas........................ Subgén. *Leontocebus s. s.* (tipo por selección: *L. chrysomelas*).
  b'. Cabeza con pelo largo, pero sin llegar a formar melena y con las orejas al descubierto................. Subgén. *Tamarin* Gray. (monotípico, tipo: *L. ursulus*).
a'. Labio superior cubierto de pelos blancos que forman un bigote..... Subgén. *Mystax* Gray. (tipo por tautonimia: *L. mystax*).

Leontocebus mystax (Spix).

Una hembra joven: bajo Napo.

Todos los caracteres de este ejemplar corresponden bastante bien con la figura de Spix y con la descripción del tipo hecha por Elliot, aparte de ligeras diferencias, debidas sin duda a la edad. Una nota que acompaña al ejemplar, de puño y letra de Espada, dice así: «M. Mystax joven. Nótese la diferencia de edad. Las partes rojizas son más alazanas porque la zona de ese color es más ancha; pelos de la vulva blancos; la cola es enteramente negra en el adulto».

Leontocebus graellsi (Espada).

Cuatro ejemplares, cotipos: Tarapoto (un macho adulto, otro semiadulto y una hembra adulta) y Destacamento (un macho adulto).

De esta especie, tan minuciosamente descrita por Espada y luego por mí, ha dado Elliot otra descripción también muy exacta, hecha sobre un ejemplar del Museo Británico que este autor considera como cotipo, aunque no lo es, puesto que Espada hizo constar que había establecido la especie sobre cuatro ejemplares, y los cuatro están en el Museo de Madrid. Para completar las referidas descripciones, doy a continuación las dimensiones del cráneo de uno de los machos adultos:

Longitud total, 48,4 mm.; longitud cóndilobasal, 40; longitud palatal, 14,3; ancho cigomático, 33,5; estrechamiento postorbitario, 23; ancho de la caja cerebral, 25,3; altura facial, entre el borde alveolar y el punto medio entre las crestas supraorbitarias, 17,8; serie dental superior, desde el canino, 10,4; serie dental inferior, desde el canino, 13,5; mandíbula, 32.

Nombres vulgares: en quichúa, *uxpa-chichico;* en guaraní, *yurumuruchi.*

Leontocebus lagonotus (Espada).

Cuatro ejemplares, cotipos: Destacamento (macho adulto), Tarapoto (macho adulto), La Coca (hembra adulta) y río Humu-Yacu (macho joven).

El color rojo de los miembros y espaldillas, que Espada calificó de rutilante y yo de rojo encendido, es un matiz intermedio entre el rojo tafilete («morocco red») y el pardo clarete de Ridgway, y mirado a contraluz ofrece un reflejo de siena tostada muy marcado. La hembra de La Coca tiene los miembros abdominales más pálidos, entre castaño y siena tostada. El color nunca es, sin embargo, tan claro como en la figura del *L. tripartitus* de Milne-Edwards, que yo creí podría ser esta misma especie. Thomas y Elliot lo consideran distinto, y a decir verdad, hoy me inclino a pensar del mismo modo; pero es curioso que en localidades tan próximas, casi podríamos decir en la misma localidad, se encuentren especies tan parecidas. Las únicas diferencias sensibles entre ambas consisten en que *lagono-*

tus tiene las manos y los pies negros, y en *tripartitus* son rojos; en el primero los muslos son rojos y en el segundo ofrecen la misma mezclilla de colores que el dorso, y en este último la región escapular es mucho más pálida.

Dimensiones del cráneo de un macho viejo: longitud total, 46 mm.; longitud cóndilobasal, 38,5; ancho cigomático, 31,5; estrechamiento postorbitario, 22,8; ancho de la caja cerebral, 25,2; altura facial, 16,6; serie dental superior, desde el canino, 11,2; serie dental inferior, desde el canino, 13,8; mandíbula, 32.

Nombre vulgar, en quichúa: *chichico*.

Hapale jacchus (Linné).

Siete ejemplares: Pernambuco.

Hay además en la colección los cráneos y gran parte de los esqueletos, desarticulados, de otros dos ejemplares de la misma procedencia.

Considero todos estos ejemplares como topotipos, por parecerme perfectamente lógica la opinión de Thomas sobre la procedencia del «caqui minor» de Marcgrave, base de esta especie. El hecho de haber visto Bates en Pará un ejemplar que le dijeron procedía de la isla de Marajó, me parece un argumento demasiado insignificante para reducir su área de dispersión, como lo hace Elliot, a esta isla, en la que, por otra parte, no estuvo Marcgrave.

Convienen a nuestros ejemplares, en general, las descripciones y figuras que de esta especie se han publicado; pero en uno de ellos la parte superior del cuello tiene mucha mezcla de blanco, y en dos es enteramente de un blanco sucio, siendo estos dos idénticos a la figura original del *H. albicollis* Spix. Precisamente lo mismo ocurre en unos ejemplares de Ceará examinados por Thomas, lo que en mi concepto demuestra que *albicollis* no es más que una simple variedad individual de *jacchus*, como lo sospecharon ya Wied, Gray, Schlegel y otros autores. La proximidad de las localidades típicas es un dato más en favor de esta opinión.

Cebuella pygmæa (Spix).

Tres ejemplares: La Coca (dos) y río Cochiquinas (uno).

Acepto para esta linda especie el género *Cebuella* de Gray porque, además de la falta absoluta de los mechones auriculares que caracterizan a los *Hapale*, presenta en los dientes algunos caracteres peculiares. Los incisivos laterales superiores son casi tan anchos como los centrales, mientras en los otros titís de cola anillada apenas tienen aquéllos la mitad de la anchura de éstos, y el m^2, que en *Hapale* (por lo menos en *H. jacchus* y *H. penicillata*) es un poco más chico que los últimos premolares, en *pygmæa* es, por el contrario, un poco más grande. Estos caracteres podrán parecer de escasa importancia, pero como acompañan a una diferencia bastante notable de aspecto externo, me parecen dignos de ser tomados en cuenta.

La figura original de esta especie publicada por Spix, es muy deficiente; en cambio, juzgo bastante buenas las que dió I. Geoffroy en la parte zoológica del viaje de Castelnau. A uno de nuestros ejemplares acompaña una nota en francés que dice: «Yeux topaze».

Nombre vulgar: en quichúa, *chichico*.

Saimiri sciureus (Linné).

Tres ejemplares: uno adulto, pero no viejo, de Destacamento, otro semiadulto de Tarapoto y otro joven del río Cochiquinas.

Nombres vulgares: *barizo*, entre los indios del Napo; *macaquín*, en guaraní; *saimiri*, en Tupi; *frailecillo*, en el Perú amazónico; *boca-preta* y *macaco de cheio*, en el Brasil.

Creo que el género *Saimiri* es de los más necesitados de una revisión seria. Yo considero estos ejemplares como *sciureus*, aunque por razones geográficas debiera llamarles *macrodon*, porque no veo ninguna diferencia sensible entre ellos y otros que he visto de las Guayanas, uno de los cuales está en el Museo Nacional. Las partes amarillas no pueden considerarse en ninguno de los tres como «tawny», por lo menos en el sentido que Ridg-

way da a esta palabra; en el individuo adulto son de un color entre amarillo antimonio y ocre amarillo; en el de Tarapoto, siena natural, enteramente como en el ejemplar de la Guayana de nuestro Museo, y en el más joven de los tres tiran a amarillo de anilina. Además, mientras en el ejemplar semiadulto ocupa el amarillo todo el antebrazo y sube algo por las piernas, como generalmente ocurre en los topotipos de *sciureus,* en los otros dos sólo se extiende en el antebrazo por el lado interno y el borde posterior, como en *S. madeiræ,* y en las extremidades abdominales no pasa más arriba del tarso. Elliot distingue principalmente su *S. macrodon* por el cráneo, que comparado con el de *sciureus* ofrece «a much higher and narrower braincase; much wider palate and larger teeth»; pero estos caracteres pueden depender de la edad. En todos los *Saimiri,* a medida que el individuo se va haciendo viejo, la caja cerebral varía considerablemente de forma y las series molares superiores tienden más y más a ser paralelas, con lo que el paladar óseo se ensancha notablemente por delante. Así, en el ejemplar de Destacamento la anchura del paladar es entre los caninos casi la misma que entre los últimos molares, precisamente como Elliot dice que ocurre en *macrodon;* pero en el individuo joven del Cochiquinas las dos series molares divergen considerablemente hacia atrás, de modo que en su parte posterior es el paladar casi tres milímetros más ancho que entre los caninos. En cambio, en un cráneo muy adulto, del bajo Amazonas, que hay en la colección osteológica del Museo Nacional, el paralelismo de las series molares es casi completo, y la anchura palatal al nivel del m^3 sólo excede en medio milímetro a la anchura entre los caninos. La misma diferencia relacionada con la edad se observa comparando el cráneo del *S. örstedi* que más adelante se menciona, con las fotografías de la lámina XXXII de la obra de Elliot. En éstas, las series molares son paralelas; en nuestro ejemplar, todavía algo joven, divergen enormemente.

Todo esto no quiere decir que yo niegue la validez de *S. macrodon.* Aun cuando un autor tan versado en zoología amazónica

como el Dr. Gœldi afirma que los ejemplares del río Yuruá son idénticos a los de la Guayana, nada tendría de extraño, antes bien sería muy lógico, que en el alto Amazonas existiese una forma distinta del verdadero *S. sciureus*. Lo único que digo es que no he podido encontrar diferencia ninguna entre los ejemplares que de aquella región trajo Espada y los siete u ocho que de las Guayanas he visto en diferentes colecciones, y que los caracteres diferenciales asignados a *macrodon* resultan insuficientes cuando se tienen en cuenta las diferencias individuales y de edad que en una misma localidad pueden encontrarse.

Acaso no esté de más hacer constar que el individuo de la Guayana que tenemos en el Museo presenta a ambos lados de la cabeza, por encima y delante de las orejas, las marcas negras que muchos autores han tomado como carácter distintivo de una especie, que viene siendo llamada indistintamente *cassiquiarensis*, *lunulatus* o *nigrivittatus*. El encontrarse estas marcas en un ejemplar procedente de la localidad típica de *sciureus* parece demostrar que se trata de la misma especie. Obsérvese que la presencia de estos *Saimiri* de patillas negras ha sido señalada por diferentes autores en casi todas las regiones donde se encuentra el *S. sciureus*. Humboldt los menciona en el Orinoco y el Cassiquiare; Natterer los encontró en el río Branco y en Marabitanas; Buckley y Festa en el Ecuador oriental; Wagner cita ejemplares de Ega, en el alto Amazonas, y de Surinam; Schlegel menciona uno del Oyapock, entre la Guayana francesa y el Brasil, y Allen señala en el Madeira la presencia de la misma pretendida especie. El área de dispersión de *sciureus*, según Elliot, comprende «la América del Sur septentrional, en Venezuela, Guayanas inglesa, holandesa y francesa, el Amazonas y varios tributarios suyos en ambas márgenes, hasta Colombia». ¿No es realmente sospechosa esta coincidencia en la distribución geográfica? Según Buckley (1), los indios del Ecuador dicen que

(1) *Proc. Zool. Soc. London*, 1880, pág. 395.

las referidas marcas negras no son sino un indicio de edad muy avanzada, y creo que esta opinión puede aceptarse con toda confianza. Nuestro ejemplar de la Guayana, por lo menos, es un macho viejo, y además vemos que en las especies de *Saimiri* que tienen negra toda la parte superior de la cabeza, el negro no adquiere toda su extensión e intensidad hasta que el individuo es muy adulto.

Saimiri örstedi (Reinhardt).

Un ejemplar semiadulto: Chiriqui.

Juzgo muy acertadas las dudas de Elliot sobre la validez de la forma *citrinellus*. Nuestro ejemplar, topotipo de *örstedi*, ofrece todos los caracteres que Thomas asigna a los de Costa Rica, y que probablemente son sólo caracteres de edad.

Nombre vulgar: *tití*.

Callicebus leucometopa (Cabrera).

Dos ejemplares, cotipos: un macho viejo, del Ecuador, sin localidad bien determinada, y una hembra semiadulta del río Aguarico.

Dimensiones del cráneo de la hembra: longitud total, 60 mm.; longitud cóndilobasal, 46; ancho cigomático, 36; estrechamiento postorbitario, 31; ancho de la caja cerebral, 35,8; nasales, en la sutura media, 8,5; serie dental superior, desde el canino, 17,5; serie dental inferior, desde el canino, 20; mandíbula, 37,8.

Nombre vulgar: *zocallo*.

Aotus gularis Dollman.

Dos ejemplares, uno de ellos joven: río Humu-Yacu.

Nombres vulgares: en quichúa, *tuta-cusillo;* en guaraní, *cuh-á*.

Conviene perfectamente a estos ejemplares la descripción original de *gularis*, cuya localidad típica es la desembocadura del río Coca, a unos cincuenta kilómetros del Humu-Yacu, Napo abajo. Solamente las manos y los pies, en vez de ser negro-par-

duscos, presentan el mismo color que la cara externa de los miembros, aunque algo más obscuro. Yo les llamé en 1900 *felinus* por creer que debía referirlos al *A. oseryi*, entonces generalmente considerado como sinónimo de esta especie. Si la figura publicada en el atlas del viaje de Castelnau es exacta, *oseryi* debe tener las manchas pálidas de encima de los ojos mucho más claras, de un tono crema que contrasta marcadamente con el resto del pelaje.

En realidad, no es muy fácil distinguir los diferentes *Aotus* del alto Amazonas, por lo menos sin comparar buenas series de ejemplares. Hasta ahora se han descrito cuatro especies de esa región: *vociferans*, de Tabatinga; *oseryi*, de Santa María de Yaguas (1); *gularis*, del alto Napo, y *microdon*, de Macas. Las dos últimas son evidentemente distintas, pero la distinción entre *oseryi* y *vociferans* ya no está tan clara. Las figuras de los tipos de ambas especies podrían sin dificultad representar una sola, y las localidades indicadas para una y otra son prácticamente las mismas. I. Geoffroy dice que la forma que se conoce en Tabatinga es *A. oseryi*, y, en cambio, Elliot dice que *vociferans* vive en el Huallaga, donde Bartlett obtuvo ejemplares que Sclater consideró como *oseryi*, aunque añadiendo que apenas puede dudarse de que esta especie y *vociferans* son una misma cosa (2). Los caracteres distintivos que en su clave establece Elliot son

(1) En su *Review of the Primates* dice Elliot por tres veces que la única localidad indicada para el tipo de *oseryi* es «Haute Amazone, Pérou», siendo así que los autores de la especie, I. Geoffroy y Deville, cada vez que hablan de ella dicen de un modo bien explícito que el tipo es una hembra «tué par M. Émile Deville a Santa María de los Yaguas», añadiendo además que se encuentra en Tabatinga y hasta dando el nombre con que el vulgo la conoce en esta población. Es muy sensible que en un libro insuperable por muchos otros conceptos se encuentren con frecuencia estos descuidos en lo que a las localidades se refiere. Sin ir más lejos, la localidad típica de *A. gularis* aparece como «río Chocho» en vez de río Coca.

(2) *Proc. Zool. Soc. London*, 1871, pág. 220.

insuficientes, aparte de que el mismo autor parece contradecirse luego, pues habiendo colocado a *vociferans* en un grupo, cuyo carácter en la clave es: «black lines on head not going to the occiput», en la descripción dice, al hablar de estas líneas, que van «towards occiput». De nuestros dos *Aotus*, uno, el más joven, tiene las tres líneas cefálicas claramente reunidas sobre el vértice, mientras en el otro las laterales se unen muy confusamente cerca del occipucio y la central está interrumpida poco más arriba de la frente, lo que prueba que la disposición de dichas líneas puede variar un tanto dentro de una misma especie. Es muy fácil, pues, que las cuatro mencionadas deban reducirse a tres: *vociferans (= oseryi)*, del alto Amazonas, *gularis* de la cuenca del Napo, y *microdon* de la vertiente oriental de los Andes ecuatorianos.

Pithecia monachus E. Geoffroy.

Tres ejemplares: uno adulto, de La Coca, y uno semiadulto y otro muy viejo, de Destacamento.

Nombres vulgares: *parahuaco* y *zipuro*, entre los indios del Napo; *guapo*, en el Marañón.

El ejemplar de La Coca y el más joven de los otros dos ofrecen el aspecto de la figura publicada por Spix como *P. hirsuta*; el viejo de Destacamento, en cambio, se parece más a la figura de *inusta*. Tiene este individuo la frente casi pelada, y el vértice, los lados de la cabeza y el pecho con pelo más corto, duro y compacto que el de las demás partes y de un color amarillento marfil, casi blanco, con la base ferruginosa. Este ejemplar está registrado, por cierto, como hembra. Si efectivamente lo es, el tener la cabeza blancuzca resultaría carácter de edad, y no propio de los machos como se venía creyendo. Bueno será recordar que en el atlas del viaje de Castelnau hay representada una hembra con la cabeza blanca, y en cambio, Spix dice que es un macho el tipo de su *P. hirsuta*, que tiene la cabeza cubierta de pelo igual al del cuerpo.

Cacajao rubicundus (I. Geoffroy).

Una hembra joven: Sao Paulo de Olivenza (probablemente cazada en la orilla opuesta del río).

Nombres vulgares: *uacarí, acarí, macaco vermelho, macaco inglés.*

Cebus capucinus (Linné).

Un macho adulto, sin localidad determinada, adquirido en Chile a cambio de dos aves marinas.

Cebus gracilis Spix.

Cinco ejemplares: Aguano (♀ joven), La Coca (♂ joven), Destacamento (♂ viejo), orillas del Amazonas (♀ adulta y ♂ joven). En esta última localidad se obtuvieron dos ejemplares más, que no se conservan.

Nombres vulgares: en quichúa, *yurac-machin;* en guaraní, *caiarara.*

Aunque generalmente se considera esta especie como *C. albifrons* Humb., y yo mismo la he designado en otras ocasiones bajo este nombre, creo que no debe admitirse esta identidad, por lo menos mientras no se disponga de algunos topotipos de *albifrons.* De este mono, descrito sobre individuos vivos del alto Orinoco, no se conserva ningún tipo ni existe ninguna figura; sólo se tiene la descripción de Humboldt, y hay que convenir en que los caracteres en ella indicados no son los del *C. gracilis. Albifrons* es un mono de pelaje gris claro, con las extremidades y la punta de la cola más obscuras, y la cara gris azulada; en *gracilis*, los matices del pelaje son rojizos, amarillentos o pardos, nunca grises; las extremidades y la cola son más pálidas que el tronco, y la cara de color de carne. Lo único en que se parecen, es en tener la parte superior de la cabeza muy obscura y la frente blanca, con una estrecha línea obscura vertical en el centro; pero este carácter es común a varios otros *Cebus.* Pudiera ser que, comparando ejemplares del alto Orinoco con los del

alto Amazonas, resultasen ambas especies una sola, mas no hay ningún fundamento, por ahora, para asegurarlo.

Yo llamo a estos monos *gracilis* porque presentan todos los caracteres que Spix asigna a esta especie. La hembra adulta del Amazonas, sobre todo, es igual a la figura original que publicó aquel viajero, aunque con la frente más blanca. Su color general es un matiz parecido al pardo sayal, que palidece gradualmente hacia delante, hasta hacerse ante muy pálido en los hombros y antebrazos y casi blanco en la frente, mejillas y partes inferiores, y hacia atrás se hace más obscuro, hasta ser tostado («auburn» de Ridgway) en la región lumbar y en la primera mitad de la cola por encima. La parte superior de la cabeza es chocolate obscuro. En el viejo macho de Destacamento los colores son bastante diferentes. La cabeza por encima es negra, y la frente no es blanquecina, sino de un pardo madera deslucido, con la raya central obscura muy marcada; los miembros por fuera y los flancos ofrecen un matiz entre pardo madera y pardo ante; el dorso y la parte superior de la cola son de un pardo hueso, que tira a bayo en la región lumbar; las mejillas, las partes inferiores y la cara interna de los miembros, blancas, tirando a ante. Esta coloración recuerda mucho la de la forma *cuscinus*, que acaso no sea sino un sinónimo de *gracilis*, y es tan distinta de la que presenta el otro ejemplar, que se diría eran especies diferentes si no encontrásemos en los otros tres ejemplares las gradaciones de color intermedias. Uno de ellos es casi tan obscuro como el macho viejo, y los otros se acercan más a la hembra adulta, habiendo uno que tiene los miembros abdominales de un tono más amarillo, casi como la figura original de *C. chrysopus*, que Elliot considera como especie diferente. Los cinco ejemplares ilustran muy bien la variabilidad de esta especie, pero en todos ellos la región lumbar es más obscura y rojiza que el resto del dorso, y las extremidades y la punta de la cola más pálidas que el tronco.

Hay que excluir de la sinonimia de esta especie el *C. leucoce-*

phalus Gray. En el Museo Nacional tenemos un ejemplar de Santa Fe de Bogotá que presenta todos los caracteres del tipo de Gray, pero que está mejor conservado y con la ventaja de tener el cráneo aparte, aunque por desgracia incompleto por detrás. Es un mono con el pelo mucho más suave, más tupido y más largo que *C. gracilis*. En medio del dorso, los pelos miden más de 60 mm. de longitud, mientras en *gracilis* sólo tienen unos 35 mm. Además, su sistema de coloración es muy diferente, casi uniforme, aparte de la frente, las mejillas, la garganta y la parte alta del pecho, que son blancas. La cara ventral del tronco y la interna de los miembros no son pálidas, sino del color de los flancos, y las extremidades más obscuras, casi negras. El color general es pardo Van Dick, algo más obscuro sobre la cabeza y en los miembros, donde ofrece un tono bayo, que obscurece todavía más en las manos y los pies, hasta ser casi negro. En cambio, la cola en su segunda mitad palidece y pasa a pardo madera. Lo único en que este mono se parece a *C. gracilis*, es en la frente blanca, dividida en el centro por una estrecha línea obscura que baja de la porción obscura de encima de la cabeza. El cráneo es también diferente, con el plano facial mucho más vertical, asemejándose más bien al de *C. capucinus*. Tampoco puedo considerar *leucocephalus* como una forma de *apella*, como lo hace Osgood. Realmente tiene mayores semejanzas con *gracilis* y con *capucinus*, y aunque es una especie bien diferente de estas dos, forma con ellas un grupo muy natural, caracterizado por la ancha banda frontal blanca, las mejillas enteramente blancas también hasta las orejas, y el cráneo sin indicios de cresta sagital y con crestas temporales poco marcadas. Probablemente, *C. albifrons* es una especie del mismo grupo, con pelaje y partes desnudas grises y extremidades obscuras. En cuanto a *C. versicolor*, no he podido examinar detenidamente el tipo, pero me parece un ejemplar pálido de *C. leucocephalus*. La localidad es la misma, y tiene también las extremidades negras y la punta de la cola clara. Si en efecto son ambos una misma cosa, *versicolor*

debe ser el nombre de la especie, como veinte años anterior a *leucocephalus*.

Cebus macrocephalus Spix.

Siete ejemplares: Destacamento (♂ semiadulto y ♂ y ♀ adultos); río Cochiquinas (♂ joven); orillas del Amazonas (dos jóvenes).

Nombres vulgares: en quichúa, *yana-machin;* en guaraní, *macaca-itapuá;* en el Brasil, *macaco prego.*

Convienen muy bien a estos ejemplares la descripción y figura de Spix. Siguiendo la opinión de otros autores, yo los había considerado antes como *C. apella,* pero después de compararlos con numerosos individuos de esta última especie estoy enteramente de acuerdo con el parecer de Elliot, que admite desde luego la validez de *macrocephalus.* La coloración, aunque variable, no lo es nunca tanto como en *C. gracilis.* Los flancos y brazos, generalmente de un color pardo canela obscuro, en la hembra de Destacamento son más bien de un pardo momia, y en uno de los individuos jóvenes, color de arcilla. En la región superciliar suele haber pelillos negros que, muy inclinados hacia atrás, forman una pequeña mancha triangular obscura dentro del espacio temporal blanco; pero los ejemplares viejos pierden estos pelos y presentan las sienes blancas por completo.

Cebus frontatus Kuhl.

Un macho adulto: Brasil, sin localidad determinada.

Creo que debe referirse a esta especie este ejemplar, que yo antes consideré como *C. vellerosus*, pero que comparado con un ejemplar verdaderamente de *vellerosus* que ahora tenemos en el Museo Nacional, resulta ser muy distinto. La descripción hecha por Elliot sobre el tipo probable de *frontatus* le conviene en todos sus detalles, incluso en el matiz pardo Prout de la parte superior del tronco. A mí me parece que también debe referirse a esta especie, y no a *C. cirrifer*, el mono representado bajo este

último nombre por Wied en sus *Abbildungen*. Esto en el supuesto de que *cirrifer* sea el mono que F. Cuvier, en su gran obra iconográfica sobre los mamíferos, llama «sajou cornu mâle», y *frontatus* la «variété du sajou cornu» del mismo autor. Entre estos dos monos hay una diferencia externa bien marcada: en el primero, toda la cabeza por encima es negra, y sólo hay blanco a los lados de la cara; en el segundo, el casquete negro tiene una figura piriforme, cuyo ápice avanza sobre la frente dejando a cada lado una mancha angulosa blanca, como ocurre en *C. macrocephalus* y en algunas otras especies. A este segundo tipo, que según las descripciones de Elliot es el *C. frontatus*, corresponden el ejemplar que motiva estas líneas y la figura del príncipe de Wied.

Cebus libidinosus Spix.

Un macho adulto: Pernambuco.

En la misma localidad se obtuvo otro ejemplar, cuyo esqueleto completo figura en la colección osteológica del Museo.

Los colores de nuestro macho adulto se parecen bastante, en matiz e intensidad, a los de la figura de Spix, salvo que el casquete cefálico es, en vez de negro, pardo castaño obscuro, y las extremidades algo más claras, casi de un pardo canela sucio.

Lagothrix infumata (Spix).

Una hembra adulta y un feto extraído de ella: bajo Napo.

Nombre vulgar: en quichúa, *yurac-araguato*.

Lagothrix pöppigi Schinz.

Seis ejemplares: La Coca (tres machos, viejo, adulto y joven, y dos hembras adultas); río Yavarí, cerca de Tabatinga (hembra joven).

Además se obtuvo en las orillas del Napo otra hembra adulta, que no se conserva.

Nombres vulgares: en quichúa, *araguato;* en guaraní, *macacaguazu;* en brasileño, *macaco barrigudo*.

La mayor parte de los autores modernos creen que *pöppigi* e *infumata* son una misma especie. Ya en otra ocasión (1) expuse los motivos que me inducen a opinar que son distintas, y espero demostrarlo más definitivamente en una revisión que preparo sobre el género *Lagothrix* y que no me ha sido posible terminar por las circunstancias anormales en que se encuentra Europa. Por ahora, me limitaré a repetir que en los *Lagothrix* traídos por Espada hay indiscutiblemente dos especies. Una, de las que sólo tenemos la hembra y el feto antes mencionados, ofrece todos los caracteres externos y craneanos de *infumata*, juzgando por las descripciones y figuras de Spix y de Wagner; la otra, que en algunas colecciones he encontrado designada como *infumata*, tiene un cráneo enteramente distinto y marcadas diferencias del pelaje; si no es, como yo supongo, el *L. pöppigi* de Schinz, habría que llamarle *L. castelnaui*, pues evidentemente es de esta especie el ejemplar representado bajo este nombre en las láminas del viaje de Castelnau.

Ateles ater F. Cuvier.

Una hembra joven: Peruaté.

Nombres vulgares: en quichúa, *maquizapa;* en el Brasil, *chuva;* en tupi, *coaitá*.

Creo que Schlegel estaba en lo cierto al suponer que todos los *Ateles* negros del Amazonas peruano son de esta especie, y que *A. paniscus* vive sólo en las Guayanas y en el Amazonas medio e inferior.

Ateles variegatus Wagner.

Dos hembras adultas: Tarapoto.

Nombre vulgar: en quichúa, *maquizapa;* en brasileño, *chuva*.

Alouatta guariba (Humboldt).

Un macho joven: Bahía.

---

(1) *Anal. Soc. Esp. de Hist. Nat.*, XXIX, 1900, págs. 71-76.

Esta especie no puede seguir llamándose *A. ursina*, pues este nombre pertenece en realidad a una forma de *A. seniculus* del norte de Venezuela. Humboldt llamó *Simia ursina* al aullador venezolano, pero con la descripción publicó una lámina hecha en París sobre un aullador del Brasil, resultando ser éste un ejemplar, no de la especie descrita, sino de la que luego el mismo Humboldt llamó *S. guariba* y Geoffroy *Stentor fuscus*. Lo lógico es adjudicar el nombre *ursina* al animal descrito, no al pintado. En cuanto a cuál de los otros dos nombres debe llevar este último, el trabajo de Humboldt y el de Geoffroy están fechados en el mismo año y sus autores se citan mutuamente, pero es evidente que el primero se publicó cuando el segundo estaba en prensa (1), y *guariba* tiene algunos meses de anterioridad sobre *fuscus*. Por lo que dice Humboldt, parece que Geoffroy tenía también intención de llamar *Stentor guariba* al mono en cuestión, y que cambió este nombre después de haber puesto su manuscrito, tan generosa como incautamente, a disposición del gran viajero alemán.

Alouatta seniculus (Linné).

Ocho ejemplares, uno de ellos un feto sin localidad: Destacamento (cuatro adultos y uno joven); río Napo, cerca del Aguarico (uno adulto); río Yavari (uno joven).

No creo posible separar estos ejemplares, ni aun como una forma local, del verdadero *seniculus*, entre cuyos sinónimos incluye Elliot, tal vez con razón, *chrysurus*, *rubicunda* y *caucensis*. Los nombres *laniger* Gray y *bogotensis* Allen, corresponden pro-

---

(1) Véase Thomas: *Ann. and Mag. Nat. Hist.*, ser. 8.ª, XII, 1913, página 567, nota. Obsérvese que Humboldt mismo dice que él sólo vió el trabajo de Geoffroy en manuscrito. Verdad es que I. Geoffroy dice en su *Catalogue des Primates* que el *Tableau synoptique* de Humboldt no apareció hasta 1815, pero esto puede ser un error debido a las circunstancias por que entonces, como ahora, atravesaba Europa, y que dificultaban, sin duda, las relaciones científicas.

bablemente también a esta forma, mientras *ursina*, *caquetensis*, *straminea*, *macconelli*, *insulanus*, *sara* y acaso *juara* parecen representar formas locales.

Lo coloración de nuestros ejemplares es bastante homogénea. Todos tienen el dorso de un color intermedio entre leonado ocráceo y naranja ocráceo, con un hermoso lustre dorado, pasando a castaño en la parte baja de los flancos y en el sacro; la cabeza y los miembros, pardo clarete, con alguna inclinación a castaño en ciertos individuos, y la cola de este mismo color con su porción terminal, en mayor o menor extensión, del mismo matiz que el dorso. Los escasos pelos del pecho son castaños unas veces, y negros otras.

Nombres vulgares: *coto*, en quichúa; *guariba*, en el Brasil.

Rodentia.

Urosciurus tricolor (Pœppig).

Tres ejemplares: Archidona (♂); río Napo, cerca de La Coca (♂ y ♀).

Urosciurus igniventris cocalis (Thomas).

Cuatro ejemplares: La Coca (♀), Tarapoto (♀), río Napo cerca de La Coca (♂ y ♀).

Esta ardilla, además de vivir precisamente en las mismas localidades que *U. tricolor*, a primera vista se le parece mucho por su aspecto, color y tamaño; tanto, que en el Museo Nacional estaban ambas clasificadas como una misma especie. Sin embargo, una comparación detenida permite apreciar diferencias bastante sensibles, aun en los caracteres externos, pues viendo los cráneos desde luego no cabe confusión. *U. tricolor* tiene el hocico mucho más largo que *cocalis*, de manera que en el primero la distancia que hay desde el centro del ojo al extremo del hocico viene a ser igual al ancho de la cabeza en la región cigomática, o como la longitud de la planta del pie posterior,

desde el talón al arranque del quinto dedo, mientras en el segundo, la distancia del centro del ojo a la nariz es inferior a la anchura bicigomática, y sólo como la mitad de la longitud del pie posterior. Además, en *cocalis* el lomo y la grupa ofrecen un color castaño o bayo muy obscuro, a veces casi negro, bien distinto de la mezclilla de negro y ante ocráceo o naranja ocráceo que cubre los hombros, cuello y parte superior de la cabeza, mientras en *tricolor* se extiende esta mezclilla por todo el dorso, hasta la base de la cola.

Guerlinguetus ingrami (Thomas).

Un macho adulto: Brasil, probablemente Río Janeiro.

Este ejemplar es un poco más pálido y menos oliváceo que la figura publicada en los *Abbildungen* del Príncipe de Wied como *Sciurus æstuans;* el vientre y la cara interna de los miembros ofrecen exactamente el color llamado por Ridgway salmón ocráceo claro.

Mesosciurus ferminæ sp. nov.

Parecido a *M. griseogena*, pero el color de las partes superiores más pardo, menos oliváceo. Manchas postauriculares pequeñas, pero bien marcadas. Cola muy roja.

Caracteres. Aspecto general y distribución de los colores como en *griseogena*. El matiz de las partes superiores es pardo momia, tirando a veces a pardo de Dresde, pero sin ningún tono oliváceo. Los pelos largos, de unos 17 mm. de longitud, son en la base de un plomizo obscuro, que es también el color de la borra, y luego son de un negro fusco con un estrecho anillo crema o ante crema cerca de la punta. En los flancos, este anillo pálido es más ancho que en medio del dorso, resultando el conjunto algo más claro. Hacia el hocico, el color pasa a ante ocráceo claro, y en las mejillas, a ante claro lavado de gris. Un estrecho círculo alrededor del ojo, los labios y los pelos del interior de la oreja, ante ocráceo. Manchas postauriculares pequeñas, blancuzcas. Mandí-

bula y garganta blancuzcas, más o menos lavadas de ante. Partes inferiores rojas, en unos ejemplares entre naranja ocráceo y naranja de cinc, en otros variando de color albaricoque a rojizo canela, con la base de los pelos plomiza. En algunos ejemplares se notan matices blancuzcos en las axilas o hacia los órganos genitales. Pies de color ante ocráceo, frecuentemente matizado de negro. La cola es en la base, lo mismo encima que debajo, del color del dorso, y luego los pelos están anillados de negro y ante ocráceo, con una ancha punta rojiza anaranjada, color que aparece dominando el conjunto; su extremidad, en una extensión de casi 60 mm., enteramente negra. En las pieles bien preparadas, como en el animal vivo, la cola aparece mezclada por encima de rojo y negro, dominando el rojo, y por debajo mezclada de negro y ante, con una franja roja a cada lado.

Dimensiones del tipo: cabeza y cuerpo, 200 mm.; cola, 175; oreja, 16; pie posterior, sin uñas, 49.

Cráneo: longitud total, 50 mm.; longitud cóndilobasal, 45; ancho cigomático, 30; ancho interorbitario, 18; ancho de la caja cerebral, 23; diastema, 12; serie molar maxilar, 8,6; serie molar mandibular, 9; mandíbula, 32.

Tipo. Macho adulto, de Baeza (Ecuador oriental); obtenido en Marzo de 1865 por D. Marcos Jiménez de la Espada. Museo Nacional de Ciencias Naturales, núm. 816. Número del colector, 41.

Hay además otros siete ejemplares, todos de la misma localidad.

Esta ardilla estaba hasta ahora clasificada en el Museo como *Mesosciurus hoffmanni* (1), lo mismo que dos ejemplares que representan otra forma nueva, descrita más adelante; pero realmente no tiene nada que ver con aquella especie, que parece no existir en la cuenca del Napo. Es, por el contrario, muy parecida

(1) Véanse *Trab. Museo de Cienc. Nat.*, núm. 11, 1912, pág. 89, donde se la llama *Guerlinguetus æstuans hoffmanni.*

a *M. grisogena,* del que acaso no es sino una raza local. Así la hubiera considerado yo desde luego si entre el norte y noroeste de Venezuela, donde viven *griseogena* y su raza *meridensis,* y la parte nordeste del Ecuador, no mediase un espacio de mil kilómetros en línea recta, en el que hasta ahora no se han encontrado representantes de aquella especie.

Tengo un verdadero placer en dedicar este lindo roedor a la esposa del ilustre Director de nuestro Museo Nacional y madre del joven naturalista D. Cándido Bolívar, que con tanto celo viene laborando por el adelanto de la Zoología en nuestra patria.

Mesosciurus candelensis sumaco subsp. n.

Una raza de pelaje más gris que la forma típica y sin rojo en la cola, que es negra y ante.

Caracteres. Partes superiores de un color entre sepia y oliva pardusco, pasando casi a negro en medio del dorso. Los pelos tienen la base plomiza obscura y el resto negro, con un anillo muy estrecho color crema cerca de la punta. En las extremidades el anillo pálido de los pelos es casi ante anaranjado. Un estrecho borde alrededor de los ojos, canela rosado. Partes inferiores blancas, con la base de los pelos plomiza, viéndose este color en algunos sitios. En la cara interna de los miembros y a lo largo de los lados del cuello y de los flancos, el blanco está lavado de ante anaranjado, formando una zona estrecha y mal definida de este matiz entre el color obscuro del dorso y el blanco de la superficie ventral. A lo largo del centro del abdomen hay una mancha confusa de canela rosado claro. Cola del color del dorso en la base, y en lo demás mezclada de negro y ante, dominando el negro, y con una franja ante a cada lado, que hacia la base del apéndice pasa a ante ocráceo, y hacia la punta palidece casi hasta ser blanca. Los pelos son negros, con un anillo ante junto a la base, otro hacia el centro y una extensa punta del mismo color. La extremidad de la cola, en unos 70 mm., es negra, con algunos pelos terminados en punta blanca.

Dimensiones del tipo: cabeza y cuerpo, 210 mm.; cola, 175; oreja, 15; pie posterior, sin uñas, 52.

Cráneo: longitud total aproximada (el occipital está deteriorado), 53 mm.; ancho cigomático, 29,3; ancho interorbitario, 16,8; ancho de la caja cerebral, 24; diastema, 12,5; serie molar maxilar, 9; serie molar mandibular, 9,2; mandíbula, 33.

Tipo. Hembra adulta, de San José, al pie del monte Sumaco, Ecuador oriental; obtenida por D. Marcos J. de la Espada en Junio de 1865. Museo Nacional de Ciencias Naturales, núm. 818. Número del colector, 138.

En la misma localidad se obtuvo otro ejemplar, que también se conserva en el Museo.

Rattus rattus alexandrinus (Geoffroy).

Cuatro ejemplares: Tabatinga (3 adultos); Tucumán (uno semiadulto).

Estas ratas fueron consideradas por los naturalistas de la expedición como «*Mus*» *anguya* y «*Mus*» *flavescens,* según la localidad, y como tales estaban hasta ahora clasificadas; pero el examen del cráneo y de los molares prueba que no son sino verdaderos *Rattus*, evidentemente la forma *alexandrinus* de la rata negra de Europa, importada largo tiempo ha en la América del Sur.

Spalacopus cyaneus (Molina).

Un macho y una hembra: Algarrobo, Chile.

Nombre vulgar, *cururo.*

Octodon degus (Molina).

Cuatro ejemplares: Santiago de Chile.

Abrocoma bennettii Waterhouse.

Dos ejemplares: Chile.

Myocastor coypus (Molina).

Cuatro ejemplares adultos y seis jóvenes: Santiago de Chile.

Coendu prehensilis (Linné).

Un ejemplar joven: Amazonas.

Lagidium viscaccia (Molina).

Dos ejemplares: Chile.

Lagidium cuvieri (Bennett).

Un ejemplar: Chile.

Creo que puede considerarse como *cuvieri* este ejemplar, que difiere de los otros dos por el pelaje, cuyo matiz general es más bien amarillento que cenizo, y por ser algo más pequeño. Las partes inferiores son de un ante rosado muy claro, casi blancas.

Chinchilla lanigera (Molina).

Cuatro ejemplares adultos y uno joven: Chile; el joven y uno de los adultos de Illapel.

Dasyprocta azaræ Lichtenstein.

Un macho y una hembra adultos: sur del Brasil.

Entre estos dos ejemplares, obtenidos a la vez y en una misma localidad (probablemente Río Grande do Sul), hay una ligera diferencia de coloración. En el macho los anillos pálidos del pelo son de color naranja amarillo muy pálido, y el vientre ante muy claro, mientras la hembra tiene las zonas pálidas del pelo de color amarillo de Nápoles y el vientre amarillo antimonio.

Dasyprocta fuliginosa mesatia subsp. n.

Parecido a *D. fuliginosa*, pero con el anillo blanco de los pelos largos sobre el sacro y la grupa muy estrecho, tendiendo a desaparecer.

Caracteres. Pelo muy obscuro, blancuzco en la raíz y luego pardo Van Dyk, pasando gradualmente a negro hacia la punta en el tipo, mientras en otro ejemplar, hembra, conserva el mismo color pardo hasta el final. Junto a la punta misma, cada pelo

presenta una zona blanca de 3 a 4 mm. de anchura. Los pelos largos de la parte posterior del lomo son del mismo color que los demás y ofrecen también un anillo blanco subterminal de la misma anchura que en los otros o más estrecho, y en muchos falta por completo este anillo. El conjunto resulta negruzco o pardo obscuro con una mezclilla muy ligera de blanco, menos notable aún en el espinazo y sobre la grupa, porque allí, siendo los pelos mucho más largos y el anillo blanco, sin embargo, no más ancho, el color obscuro domina más. En los pies el pelo es negro; en la garganta y el vientre, donde es bastante escaso, ofrece un matiz blancuzco pardo, por ser los pelos blancos en casi toda su longitud.

Dimensiones del tipo: cabeza y cuerpo, 55,5 mm.; cola, 30; pie posterior, sin uñas, 120.

Cráneo: longitud total, 109 mm.; longitud cóndilobasal, 102; ancho cigomático, 50,8; ancho interorbitario, 31; nasales, 40; diastema, 28; serie molar maxilar, 20,5; serie molar mandibular, 22,7; mandíbula, 61.

Tipo. Macho adulto, pero no viejo (sutura occipitosfenoidea abierta), de Tarapoto, en el bajo Napo; obtenido por D. Marcos J. de la Espada. Museo Nacional de Ciencias Naturales, número 743. Número del colector, 129.

Además hay una hembra de la misma localidad.

Los caracteres de este agutí son los que lógicamente debían esperarse en una forma que geográficamente ocupa una posición intermedia entre *D. fuliginosa fuliginosa*, del bajo Madeira, y *D. fuliginosa candelensis*, de los Andes de Colombia. En la raza típica los largos pelos del lomo tienen un anillo subterminal blanco, muy ancho, comprendiendo a veces la punta; en la forma colombiana el lomo es negro intenso, y en *mesatia* el tránsito entre una y otra se manifiesta por la presencia en dichos pelos largos de la zona blanca, pero muy estrecha, como con tendencia a perderse.

Nombre vulgar: en quichúa, *seco*.

Cœlogenys taczanowskii Stolzmann.

Un ejemplar semiadulto: cordillera de Guacamayos.

Nombre vulgar: en quichúa, *lomucha*.

Cavia rufescens Lund.

Un ejemplar: Brasil meridional.

Caviella mænas (Thomas).

Tres ejemplares adultos y uno semiadulto: San Luis, Argentina.

Galea flavidens (Brandt).

Un ejemplar: Pernambuco.

Dolichotis magellanicus (Kerr).

Cuatro ejemplares adultos y uno joven: Mendoza.

Nombre vulgar, *liebre de la pampa*.

Hydrochœrus hydrochœris (Linné).

Cráneo de un ejemplar joven: La Coca.

Nombre vulgar, *capihuara*.

Doy a este cráneo el nombre específico *hydrochœris* sólo provisionalmente, pues comparado con otros de la parte oriental del continente sudamericano, próximamente de la misma edad, presenta diferencias bastante sensibles. Las órbitas son muy grandes, viniendo a ser su diámetro anteroposterior como la longitud de los nasales en la línea media, y el plano occipital y las apófisis paroccipitales están muy inclinados hacia delante, de manera que, en vez de ser casi perpendiculares al perfil superior del cráneo, forman con él un ángulo bastante agudo. El m^3 tiene 11 láminas transversas sencillas, además de las dobles anterior y posterior.

Sin duda, el día que se comparen los carpinchos de distintos puntos de América con los de la Guayana, localidad típica de *hydrochœris*, se reconocerán, si no varias especies, por lo menos

diversas formas locales; pero no teniendo del que vive en la cuenca del Napo más que un cráneo, y ese joven todavía, no me atrevo a designarlo con un nombre distinto.

Sylvilagus andubonii (Baird).

Un ejemplar: Nueva Almadén, California.

Sylvilagus andinus (Thomas).

Siete ejemplares: faldas del Pichincha.

Nombre vulgar, *conejo*.

Sylvilagus nivicola Cabrera.

Un ejemplar adulto, tipo de la especie: Antisana.

Tanto este ejemplar como otro que no se conserva fueron obtenidos, según las notas de Espada, «cerca de la nieve».

Nombre vulgar, *conejo*.

Sylvilagus defilippii (Cornalia).

Tres ejemplares adultos y tres muy jóvenes: camino de Quito a Baeza.

Los jóvenes tienen los anillos del pelo mucho más estrechos que los adultos, por lo que el pelaje, en vez de ofrecer en conjunto la mezcla característica de la mayor parte de los conejos y liebres, aparece casi de un matiz uniforme, entre sombra Saccardo y oliva leonado.

Artiodactyla.

Hippocamelus bisulcus (Molina).

Un macho adulto: Chile.

Nombre vulgar, *huemul*.

Hippocamelus antisiensis (D'Orbigny).

Una hembra adulta y un macho joven: Antisana.

Nombres vulgares, en quichúa, *taruca;* en español, *gamo*.

La coloración de estos ejemplares, exactamente igual a la que ofrece la figura publicada en el atlas del viaje de D'Orbigny, es muy distinta de la de *H. bisulcus,* mucho más pálida y más gris, y sin la mancha parda sobre la base de la cola de que habla Lydekker en su *Catalogue of the Ungulate Mammals.* El color general es paño claro, pasando a pardo-ante pálido en el dorso y a blanco sucio hacia las partes inferiores.

Según dice en sus notas, Espada encontró esta especie en el «páramo y cono del volcán, y nevado». En Pedregal, al pie del Rumiñahui, obtuvo otra hembra, que no se conserva.

Pudu pudu (Molina).

Un macho adulto: Chile.

Pecari tajacu modestus subsp. n.

Parecido a *P. tajacu tajacu,* pero con el collar y la raya negra del dorso casi por completo ausentes.

Caracteres. Coloración general mezclada de negro y blanco amarillento. Visto cada pelo aisladamente, es en la raíz color blanco amarillento de marfil; luego presenta un anillo de color ante vinoso, en seguida otro anillo marfil, después una ancha zona parda Van Dyk, muy obscura, casi negra; después un anillito marfil muy estrecho, y el tercio terminal es negro. Los pelos cortos del centro de la cara son negros con solo un estrecho anillo subterminal ante pálido, de modo que allí el conjunto es más obscuro y uniforme. Delante de los ojos, hacia el hocico, el color es enteramente negro. El collar apenas está ligeramente indicado, viéndose sólo a ciertas luces. Tampoco existe una raya negra bien definida en el dorso; únicamente se inicia sobre la nuca para borrarse en seguida, y de nuevo vuelve a dominar el negro en medio de la región sacra, detrás ya de la glándula dorsal. Los pelos que rodean esta última son de un naranja ocráceo en su primera mitad y negros en la punta, pero el matiz naranja queda oculto por los otros pelos. Las cuatro extremidades y las orejas por fuera, de un negro fusco.

Dimensiones: cabeza y cuerpo, 960 mm.; pie posterior, con pezuñas, 200.

Cráneo: longitud total, 250 mm.; ancho cigomático, 92; ancho del rostro sobre los caninos, 52; serie molar superior, 55.

Tipo. Hembra adulta, de Tarapoto, sobre el río Napo; obtenida por D. Marcos J. de la Espada. Museo Nacional de Ciencias Naturales, núm. 809. Número del colector, 117.

Aunque sólo se obtuvo este ejemplar, su aspecto es tan diferente del de la forma tipo de *tajacu* y de las otras dos razas hasta ahora reconocidas, que creo lo más acertado describirlo como una raza distinta. Lo mismo la forma típica del Brasil y Paraguay, que *torvus*, del norte de Colombia, tienen bien marcados el collar blanco o color de ocre y la tira dorsal negra; en cuanto a *niger*, de la región litoral del Ecuador, no he visto ningún ejemplar, pero Allen dice que se distingue «in its practically uniform black color, instead of grizzled gray or tawny», lo que basta para comprender que no puede ser el mismo animal encontrado por Espada en el Napo.

Nombres vulgares: *huangana*, *lomocuchi*.

Xenarthra.

Chlamydophorus truncatus Harlan.

Dos ejemplares: Mendoza.

Tolypeutes conurus I. Geoffroy.

Un ejemplar: Argentina.

Euphractus sexcinctus setosus (Wied).

Cuatro machos: cercanías de Pernambuco.

Los caracteres de estos ejemplares coinciden con los que Thomas asigna a la forma *setosus* en su clave de las razas locales de *L. sexcinctus* (1). En el más pequeño de los cuatro el escudo

---

(1) *Ann. Mag. Nat. Hist.*, ser. 7.ª, xx, 1907, pág. 165.

cefálico mide 95 × 69 mm., dimensiones muy superiores a las que ofrece la forma típica.

Zædyus ciliatus (Fischer).

Un ejemplar: Mendoza.

Lysiurus hispidus (Burmeister).

Un ejemplar, sin localidad determinada.

Cyclopes didactylus eva Thomas.

Un ejemplar: Guayaquil.

Tamandua tetradactyla (Linné).

Tres ejemplares, sin localidad determinada.

Probablemente estos individuos fueron obtenidos en Pernambuco, en cuyo caso serían topotipos.

Tamandua longicaudata (Wagner).

Un ejemplar: Tarapoto.

Si la localidad típica de esta especie es realmente Guayana, es muy probable que represente este ejemplar una forma local; pero es imposible por ahora decidir nada por faltarle el cráneo y tratarse de una especie rara y todavía mal conocida. Su color, enteramente uniforme, es muy difícil de describir. Podría llamársele ante caliente, pero presenta un lustre dorado que hace variar el matiz, según las diferentes luces, pasando desde el ante claro al leonado ocráceo. La base de los pelos, en el dorso, es de un color canela anaranjado.

Dimensiones: cabeza y cuerpo, 520 mm.; cola, 514; oreja, 37; pie posterior, sin uñas, 85.

La cola está desnuda por debajo, aparte de escasos pelos aislados en toda su extensión, y por encima casi en su mitad terminal.

Bradypus brasiliensis Blainville.

Una hembra adulta y dos jóvenes: Pernambuco.

Doy provisionalmente a estos ejemplares el nombre *brasilien-sis* (= *ai* Wagler, no Lesson) por ser, según las recientes notas de Thomas sobre estos animales, el que corresponde a la forma del Brasil oriental si, como parece probable, debe separarse de la forma amazónica, que sería *B. infuscatus*. Realmente todo el género *Bradypus* necesita de una revisión seria, hecha con material abundante, así de pieles como de cráneos.

Cholœpus florenciæ Allen.

Dos ejemplares: La Coca.

Nombres vulgares: *intillama*, en quichúa; *a-cuj*, en guaraní; *pigriza*, entre los brasileños.

En ambos ejemplares el pelaje es en el tronco mucho más pálido y leonado que en los miembros. El más obscuro de los dos es una hembra muy vieja con todas las suturas del cráneo completamente borradas, aun las de los nasales. Comparado con las figuradas publicadas por Allen, presenta este cráneo un rostro algo más desarrollado, lo que muy bien pudiera ser carácter de edad. Me parece que puede ser útil dar sus dimensiones aquí, comparadas con las del tipo que pongo entre paréntesis:

Longitud occipitonasal, 123 mm. (119); longitud cóndilobasal, 123 (115); ancho cigomático, 75,8 (66); ancho interorbitario, 35,4 (32); ancho en las apófisis postorbitarias, 53,5 (52); estrechamiento postorbitario, 37 (37); longitud palatal, 55,5 (481) diastema, 12,5 (12); serie molar superior, 24 (21); ancho rostra; sobre los caninos, 39 (34); longitud de la mandíbula, 93 (87); su altura en el cóndilo, 23 (21); su altura en la apófisis coronoide, 36 (31,5).

ÍNDICE